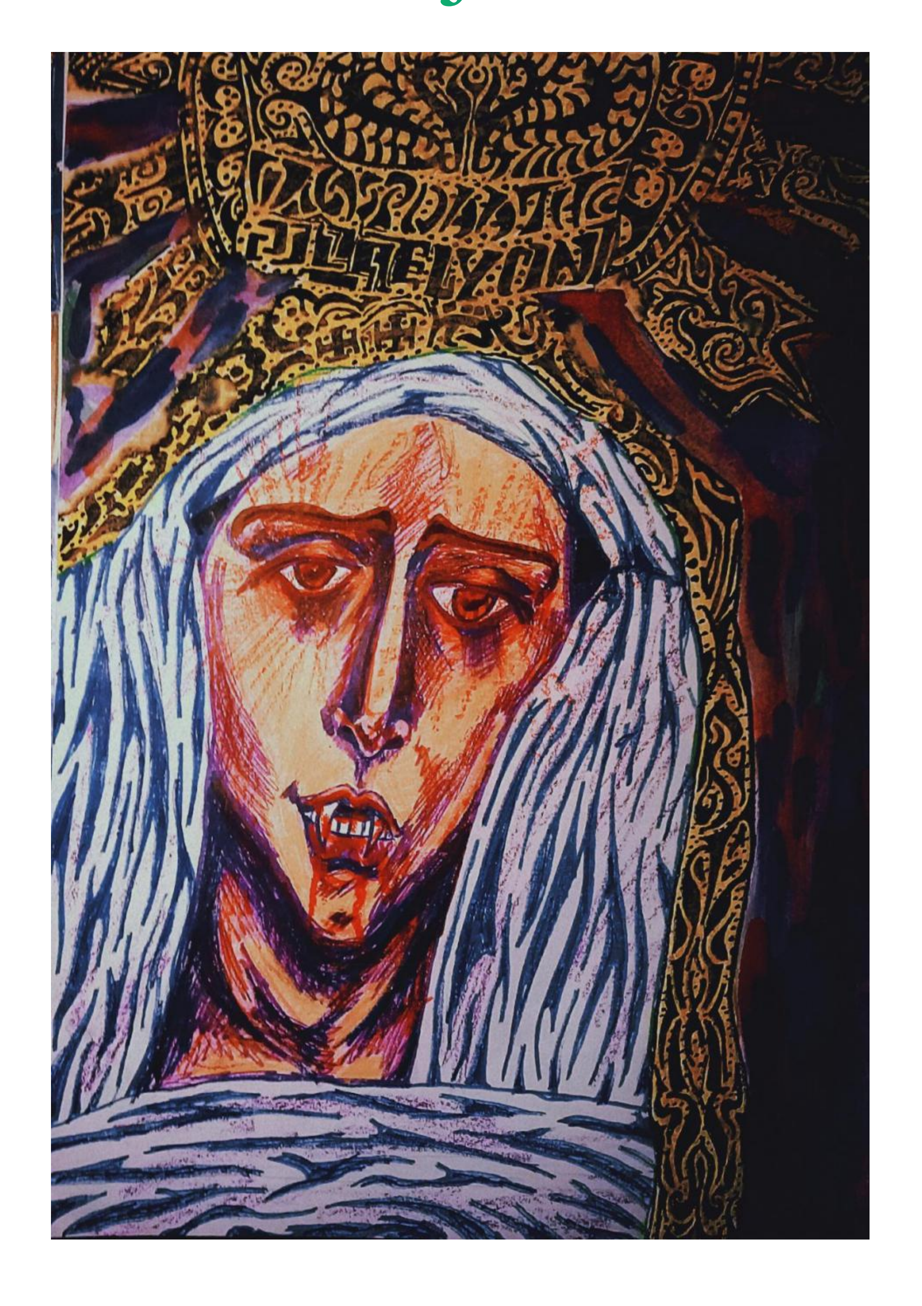
INFERNACULUS

El Libro De La Mujer Rojiza



Escrito por Zenatch Vyklul

Infernaculus, El Libro de la Mujer Rojiza. Por Zenatch Vyklul.

Otros libros del autor:

-El Libro Turquesa de la Vida.
-Compendio Demonológico de Magia Vampyrica, Licántropa y Sucuba (dividido en tres libros):
-Saare Raamat
-El Grimorio de la Noche Santa.
-Nekroptika Visionalis.

Bibliografía:

El lado oscuro del Edén, Kenneth Grant
El gran grimorio de los pactos infernales, Michael W. Ford
Magia Negra, Michael Aquino
Necronomicón Gnosis, Asenath Mason
El Libro de las mentiras, Aleister Crowley
Dogma y ritual de la alta magia, Eliphas Levi
Liber 777, Aleister Crowley
La música del silencio, David Steindl-Rast
La Cábala, Mario Javier Sabán
El Don del Águila, Carlos Castaneda
El Libro de Babalon, el libro del anticristo, la mujer escarlata, Frater Belarion, Frater Aossic
El anticristo, Friederich Nietzsche
El Zohar, el libro de los esplendores, Eliphas Levi
El Arte de Ensoñar, Carlos Castaneda

Índice

Presentación

Orden del Fuego de Toro

En virtud de los conocimientos ancestrales y la magia trascendente que nos ha sido revelada, nos reunimos como la Orden del Fuego de Toro. El Toro es un animal sagrado de la astrología, y como tal la influencia vibracional que recibimos de los astros, nos hace decantarnos por este animal, para expresar lo más feroz que irrumpe, pero bien podría, también, ser un oso. Como un ente que trae la flama viva del saber. Y el destello universal de los sentimientos de la humanidad que labra el toro en las profundidades de su semblante. Reconocemos la existencia de las Artes oscuras y misteriosas que trascienden la luz y nos comprometemos a utilizarlas para nuestra propia evolución.

En nuestro linaje, o discurso dinástico, valoramos el conocimiento por encima de cualquier forma de adoctrinamiento. No afirmamos que las antiguas prácticas fueran falsas, sino que han estado envueltas en símbolos incomprensibles para aquellos que no están iniciados en ellas. En este libro, revelamos los significados ocultos de los misteriosos arcanos utilizando un enfoque rigurosamente científico y profundo. Tomando en cuenta los nuevos descubrimientos de la física cuántica, buscamos descifrar un lenguaje coloquial conocido como magia o hechicería, y para ello empleamos los mismos mitos utilizados por los antiguos.

Estos mitos se basan en dioses que representaban principios universales de la naturaleza, los cuales han pasado desapercibidos en la era moderna debido al gran avance tecnológico que ha llevado a la vulgarización de la información para hacerla comercializable en el mercado mundano, limitando así los sentidos de las personas encerrados en sus rutinas cotidianas. Mi objetivo al escribir este trabajo es restablecer la verdadera conexión sensorial, sin la intervención de terceros tecnocráticos, y desafiar concepciones erróneas sobre el mito, como por ejemplo, el concepto de vampiros y su antigua tradición.

No veo al vampiro como un ser horrendo y arrogante, sino como aquel individuo que se aventura en la oscuridad en busca del conocimiento y utiliza la luz de la conciencia para brillar intensamente en una sociedad desesperanzada. Lo considero más bien como aquel que desafía la palabra impuesta por el dios padre de las masas y libera a las multitudes

de las cadenas impuestas por el decadente marketing, el lavado de cerebro y el poder corrupto en la esfera superior de la materia. Alzaremos nuestras copas hacia los antiguos dioses, aquellos que son más libres en su esencia, dioses cíclicos que personifican conceptos y se convierten en moldes vivientes de la idea, en el espectro de la vibración en la memoria corporal. Conocido este evento como una “máscara deífica”.

En este orden de sucesión personificada del ser atmosférico, presento a continuación los siguientes dioses en mi panteón personal, los cuales utilizo junto con esta gramática para comprender y transmitir mis ideas de manera accesible y comprensible.

Guiados por Daqaqeloahel, el principio que disuelve los falsos dioses, y que en el mito es, “el mensajero en su Pegaso de fuego”, beberemos el elixir vivificante y desvelaremos los secretos de los dioses. Invocamos a Hexa o Hekate, la divinidad abismal, y a la Santa Vírgen Vampyra, iluminada por el sol y la eternidad, en este, el libro de la mujer rojiza. Con sus manos unidas y sus uñas imbuidas del fuego Argentum, el fuego de plata, desataremos la destrucción sobre aquellos que albergan en su ser el microcosmos enterrado de YhVh (Jehova). Para liberar las huestes.

Conscientes del potencial devastador que poseemos como bebedores del cáliz sacrílego, nos comprometemos a absorber la iluminación de las tinieblas, caminando hacia la totalidad de las fuerzas en oposición y rejuveneciendo el Arte prohibido del éxtasis predatorial. Aquél que transforma los aspectos de la sombra en algo útil para el camino. El lado de la sombra, el Lado nocturno, el abismo, el nagual, es una fuente ilimitada de saber y conocimiento. Intuitivo e irracional, feminal (ya explicaremos más adelante este término). Aprendemos de los antiguos Toltecas, cuya imprudencia al enfrentar al Nagual les costó caro, y nos comprometemos a preservar la sabiduría ancestral de la palabra en sus aspectos sanadores, plasmada en papiros y tabletas, pero sobre todo, impresa en el mapa estelar, o registro de información en la memoria celular del abismo, o el lado del vacío que contiene a lo finito de la existencia.

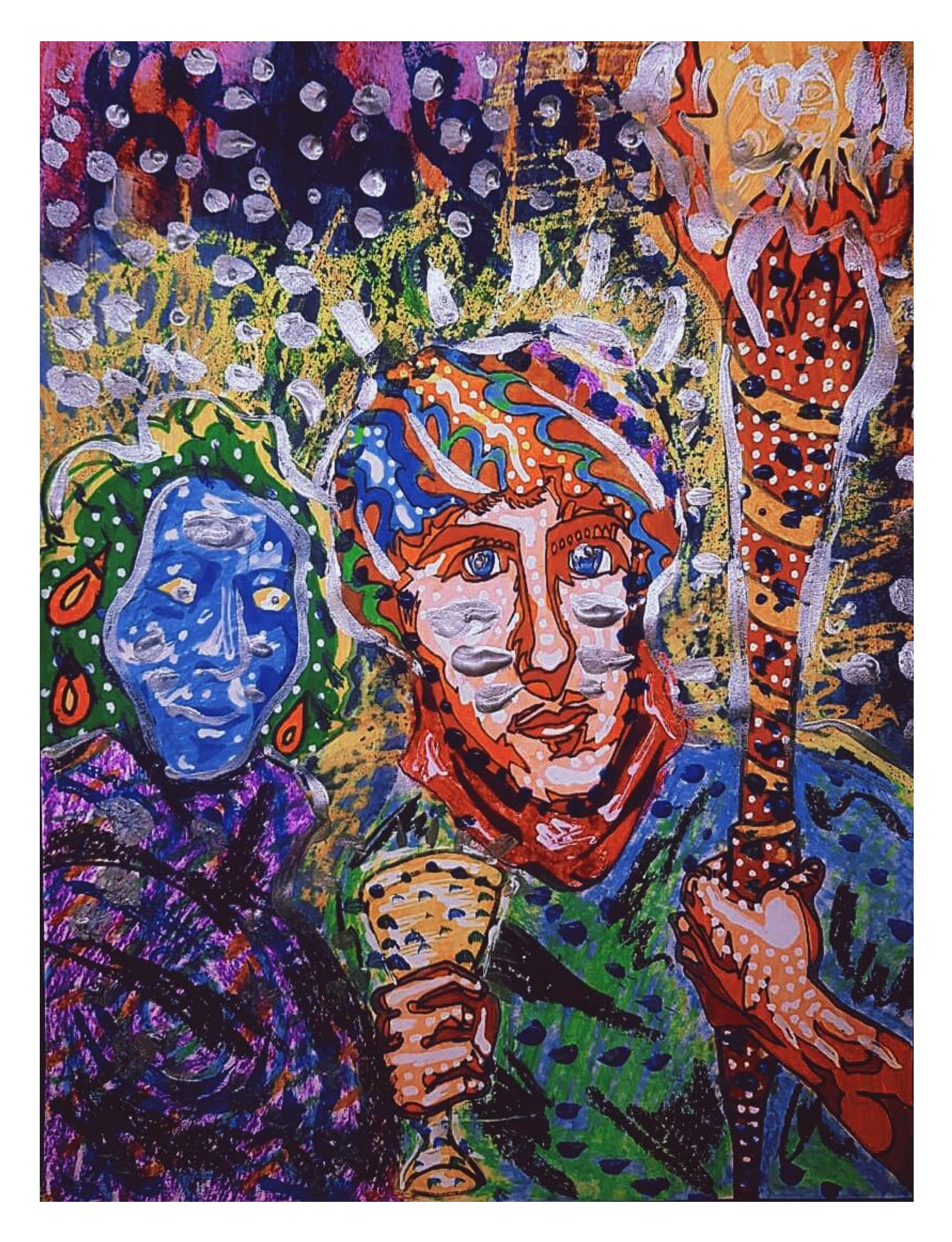
La vida y muerte del vampyro son esenciales para comprender y recorrer su camino. La siguiente es su historia. Enfrentó la tortura de los espíritus y fue corrompido en la soledad del pastizal, por la melodía fúnebre del

dragón aniquilante, que, carcomió sus huesos. El trueno abraza la lejana colina de roca, y el vampyro envuelve la torre con su sed oscura, su espíritu llameante de dragón en el páramo siniestro. Junto a las fibras de las secuencias danzarinas del universo de generación y nacimiento, que perduró en el paganismo nórdico como los túles energéticos de Odin, que son una de las refracciones de la consciencia sobre el ambiente.

Nosotros, como seres metafísicos, nos adentramos en la torre con determinación y pasión, pues cada destello de inspiración, aunque tachado de maldito, despierta luces en las sombras cercanas, revelando las cavernas ocultas donde yacen los gusanos del conocimiento. El espíritu vampírico, encarnación de un trueno divino, se alza como gobernante de su propia fortaleza terrenal, erigida con el fervor del odio divino y ahora bendecida por las esfinges.

En un acto de manifestación metafísica, el vampyro convierte su esencia en un cuerpo atávico, una encarnación tangible de una mente morfologizada. Es por ello que presiona y puja en su ser un conjuro, cargando la potencia de los astros en su barriga. A través de este proceso, infunde el fuego dinámico en la esencia misma de lo corpóreo, otorgándole vida y vitalidad. Su sello, portador de su poder y esencia, convoca a los vivos, atrayendo su atención y presencia. Y liberando sus mentes del fatídico vacío de la ignorancia en la contínua ascensión del adepto.

Este es el momento en que nosotros, los cazadores de lo divino en cada fragmento de cordura, nos encontramos en plena consagración. En nombre de la Orden del Fuego de Toro, sellamos nuestro compromiso con la alta magia trascendente y el éxtasis predatorial, pues en ellos encontramos los senderos hacia la iluminación y la evolución que nos conducen hacia la plenitud metafísica y ética. Expandiendo su horizonte perceptual, despertando los mecanismos ocultos de una realidad velada por las astutas y paternales lacras al poder, que corrompen el significado de lo natural y la esencia.



“El Inicio de la búsqueda” por Zenatch.

Introducción

“El perro como simbolo de lo vilipendiado. Concerniente al santo arbol de la Cábala, nada se esfuma sin que quede su memoria, todo es entendido por el maestro del templo. Ellos (los maestros) se comunican subterraneamente con las fuentes de la emanacion causal de las memorias humanas. Debajo de ellos se haya una similitud entre el perro y dios, a estos se le llaman el padre y la madre pero no lo son. estos son llamados compañero y compañera pero no lo son, estos son llamados siervo y rey pero no lo son. el reflejo de la gran obra de la sabiduría alquimica manifiesta la aniquilacion del todo, arrojando comprensión en el camino para transportar una abertura hacia mas alla de lo humano, en las comprensiones de las posibilidades libres del compromiso social de existir. Esta estructura cambia con el tiempo y es un camino enrevesado que esfuma los dualismos en la negatividad de la muerte. Cuán infinita es la distancia entre ésto y eso, cuando todo es y está aquí y ahora. Nada existe aquí o allí, acaso todo es una parte mentirosa de todo lo demás. Eso que abruma que no es aquello a lo que quiere corresponder dentro de las dimensiones de la palabra. Eso que inquieta, pero aún así es la movilidad perfecta del ser íntimo para manifestarse sin sus cadenas de representacion sujeta a la materia. Santo, santo, santo. estas son, las nimiedades de lo útil. y a sabiendas has de utilizar los caminos del oro por las turbulencias que precipita la santa luz de la consciencia efímera. Y expresarás tu poder en el infimo rebozar de tu tiempo. esto es una expresion del acto pudoroso contra las falsas leyes que parecen como ramos de flores que se aproximan a nuestras narices, así como las bendiciones que se atreven a expresar los patéticos párrocos en un supuesto amor que nos deja aún más a la deriva.”

Esta introducción aborda temas relacionados con la magia, el vampirismo y la transformación personal desde una perspectiva esotérica. Explora conceptos como la percepción, la energía y los planos superiores de la existencia, y busca desafiar las falsas realidades y buscar la autenticidad y la conexión verdadera.

En cuanto a su aplicación, el conocimiento y las enseñanzas presentadas en el texto podrían utilizarse con fines espirituales y pragmáticos. En el ámbito espiritual, pueden proporcionar una comprensión más profunda de la realidad divina, ayudando a expandir la percepción y a buscar la evolución y la iluminación personal. También invitan a cuestionar las

creencias establecidas y a explorar caminos inesperados para encontrar significado y conexiones más auténticas.

En el ámbito pragmático, estos conocimientos podrían ser utilizados como herramientas para el desarrollo personal, ayudando a superar bloqueos y obstáculos emocionales, y a alcanzar niveles más elevados de conciencia y transformación personal. También se menciona la importancia de la conexión emocional, la amistad y la expresión verdadera para encontrar la felicidad y la realización personal.

En resumen, el texto ofrece un conjunto de enseñanzas esotéricas que pueden aplicarse tanto en el ámbito espiritual como en el pragmático, proporcionando una guía para la transformación personal y la búsqueda de la autenticidad, la conexión y la evolución.

La magia es un sistema encriptado que trata sobre temas como la vida, la muerte y los sueños. Explora el espacio transpersonal y extrae significados del cosmos a través de la exploración de lo humano para imaginar lo sobrehumano. En el pasado, la magia era equivalente a la medicina o la química moderna. Se le llama "magia cifrada" a este trabajo de explicación tecnológica de los diversos procesos que intervienen en la magia o hechicería. La hechicería es un evento espiritual que requiere depositar la integridad para evitar la locura. Aquellos que practican la magia poseen un patrón biométrico etérico que influye en los resultados de sus conjuros y en la manifestación del espíritu que los comanda. La exploración del camino del corazón revela la vulnerabilidad del alma y abre paso a caminos inesperados.

El trauma es un obstáculo para relajarnos y ser libres en nuestra forma de pensar y actuar. La fuerza satánica nos desafía e impulsa nuestra inteligencia, pero a menudo carece de claridad. Los diablos, con su capacidad de desarrollo avanzada, aumentan la conciencia de la humanidad y su poder.

En los diferentes planos de existencia, se percibe una profunda neutralidad y un fuerte deseo de buscar conocimiento. Surge la pregunta de si hay progreso entre los distintos planos o si el ascenso es tan absoluto que solo se logra a través de la renuncia a la vida en favor de una intimidad absoluta.

En términos más sencillos, en los diferentes niveles de existencia, se experimenta una actitud neutral y un fuerte anhelo de adquirir conocimiento. Se plantea si existe un avance o mejora al pasar de un nivel a otro, o si alcanzar un plano superior implica dejar atrás la vida en busca de una plena intimidad y conexión con lo divino.

El sol negro es un símbolo que representa la oscuridad eterna que desafía nuestra esencia y nuestras partes más ocultas. Nos enseña que nada permanece inmutable y que el propósito de la existencia es integrar lo natural dentro de nosotros mismos.

En términos más simples, el sol negro es un símbolo que representa la eterna oscuridad y los aspectos más profundos de nuestra personalidad. Nos recuerda que todo en la vida está en constante cambio y que nuestro objetivo es abrazar y aceptar nuestra verdadera naturaleza.

La voluntad interna de nuestro ser tiene consciencia propia. Ella cree en los desafíos para nosotros, lo que nos lleva a realizarnos como personas y a superar niveles de realización cada vez más elevados. Nos incita a desenmascarar la falsedad de la realidad y derribar sus apariencias. La verdadera felicidad no depende de posesiones materiales, sino de nuestra conexión con los demás, la amistad genuina y la expresión auténtica.

El conocimiento, la libertad, la soledad y el amor se entrelazan a través del poder de nuestra voluntad y la capacidad de ver lo que es verdadero para nuestro crecimiento personal. Sin embargo, la razón a menudo se utiliza como una herramienta de poder que nos limita en nuestra percepción de la verdadera amplitud de nuestro ser.

En resumen, es importante reflexionar sobre la importancia de cuestionar y desafiar las realidades falsas, y buscar la autenticidad y conexiones genuinas para encontrar la felicidad y evolucionar como seres conscientes.

El vampirismo se refiere a tomar el control de las capacidades del alma y de las emociones propias y ajenas, no sólo caprichosamente, si no con la consciencia más despierta sobre la subjetividad del uno y del otro, para superar obstáculos y alcanzar niveles más elevados de conciencia. Se

trata de ser el guía interno de uno mismo y encontrar significado en nuestros propios pensamientos, sentimientos y acciones a través de la conexión emocional. Esto implica superar bloqueos y explorar caminos más profundos en las cualidades aparentemente irracionales del alma, que en realidad encierran un significado poderoso según las enseñanzas antiguas de las altas iniciaciones.

Esto significa que los magos que mantienen su madurez reflexiva a lo largo de los solitarios viajes del alma a través del aquerón del Hadez logran la inmortalidad. Este es el libro de Babalon, confeccionado por Zenatch, para guiar en el tormentoso viaje de la consciencia a través de los reflejos de mundo encerrados en la existencia. En este viaje, la metáfora simbólica se convierte en un signo de vida que encarna el buscador mientras se adentra en el misterio oculto de las antiguas iniciaciones. El objetivo principal es mezclar el agua y el cielo para crear seres a través de experiencias en el camino. Esto implica moldear el ser igneo con las sombras y el romance entre el fénix y el lucífugo, la parte aparentemente nuestra que huye de la luz. El ser del futuro se construye a partir del presente, y el éxito en la vida se moldea mediante el ser de fuego y noche. Cada idea del mundo, es decir, cada "dios", está conectada con los polos intrínsecos de las partículas vivientes del cuerpo planetario del adepto, y la consciencia los mueve como el viento al activarlos. El hierofante, equiparado con Set, equilibra la concepción creativa de la idea al incorporar la consciencia como experiencia del mundo. Su conocimiento los hace creadores de realidades vivientes, y la existencia conjunta entre los seres crea la ilusión del dios dogmático de las masas en lugar del ser eterno del pensamiento individual, que lleva hacia la realización personal. Al elevar el báculo, el hierofante manifiesta sus deseos primigenios derivados de la dualidad que lo rodea en el mundo. Estos deseos primigenios incluyen el gozo, éxtasis, exaltación, generación, atracción, retracción, etc., conocido como ágape en la teología. El xepher superior, la última transformación del ser en la divinidad, se lograba en la antigüedad a través del derramamiento de sangre y bendiciones al universo. La síntesis es la esencia de vivir con soltura y sus beneficios cósmicos. El espíritu femenino del asno simboliza el señor de las puertas de la materia y se basa en la aniquilación de la materia para alcanzar niveles más altos de conciencia. Aquel que sigue las enseñanzas ocultas de esta filosofía gnóstica activa la consciencia de los hombros, el símbolo del hierofante que sostiene el alma del mundo sobre sus hombros en lugar de ajustarse a las expectativas del dios

superficial que son los reflejos de una humanidad entorpecida y envilecida con arduas negligencias. Es decir, aquellos que van al ritmo del flautista de Hamelin, quienes son ciertas partes de la humanidad, que cargan sobre sus hombros, el peso de su cultura, en lugar del mundo, como el hierofante si hace. Y que es razón de ello que siempre se le pida ayuda en las leyendas a un hechicero o a un mago, quien comprende los signos de lo desconocido simbólico y hierático.

La completa aniquilación del yo es crucial para la transformación superior del ser y para guiar en los opuestos y la oscuridad del universo. Los antiguos rendían homenaje al poder y sabiduría del mundo opuesto y antinomial a través de ofrendas simples. Para los estudiosos, que es para quien va dedicado este libro, no les será dificil avanzar por la realización de la comprensión en el texto aqui presente. Mientras que los más inexpertos verán solamente un entramado de palabras y significados aparentemente inconexos, el brujo practicante, encontrará la oculta conexión.

Desde la perspectiva de la Cábala y la Teosofía, podemos explorar las ideas mencionadas en el texto del Saare Raamat (el libro de la isla) explicando el porque de esto:

Abrir los ojos para pensar a los dioses puede interpretarse como un llamado a expandir nuestra percepción y buscar una comprensión más profunda de la realidad divina que nos rodea. Se invita a reflexionar sobre una época pasada en la que la humanidad era diferente y más etérea, conectada de manera más sutil con los planos superiores. Pero que por un motivo u otro, el curso de la percepción de la humanidad evolucionó en un sentido drásticamente materialista.

El secreto mencionado es comparado con un cristal que es subestimado por aquellos que no lo comprenden. Los profanos, en este contexto, se refieren a aquellos que tienen un talante menos desarrollado del temple y que no han logrado hallar refugio de las aristas puntiagudas del reloj de la vida cotidiana. Siendo embuidos en un tiempo sin tiempo, en que su felicidad se ve abrumada por las quimeras de la vida impersonal, que para ellos surten en la forma de pensamientos intrusos en la soledad y sequedad de sus mentes. Sus mentes funcionan como máquinas diseñadas para sentir, pero su percepción está drenada por los poderosos que se aprovechan despiadadamente de su energía. La

humanidad se encuentra en una posición vulnerable, como niños que dependen de los intereses de los poderosos, aunque un fragmento psíquico inconsciente se niegue a aceptarlo de alguna manera, ya sea como por nuestra incorformidad con el lenguaje causando una reacción anímica manifestada luego en el pensamiento, bajo el yugo de los perros de la razón.

Se habla de la energía que fluye a través de tubos en el cuerpo y que constantemente se libera para moverse. En su punto máximo, esta energía se comparte, y a través de los hilos de la lengua, estamos conectados a nuestros ojos. Esto sugiere una conexión intrincada entre la comunicación y la percepción visual.

Se menciona la existencia de una estructura etérica y atómica que afecta nuestros movimientos. La humanidad está unida por fenómenos socio-ambientales que influyen en nuestra composición, incluso en el frío de una vivencia, que distorsiona nuestra realidad y por ende, afectando un destino dentro de las posibilidades inherentes a nuestra libertad, manifestandose luego como síntoma si es que psicoanalizamos el cósmos.

Keter, la esfera más alta en la Cábala, se describe como un fenómeno socio-ambiental que se distingue por su capacidad de relacionarse. Los muertos y los vampiros generan claustrofobia en el yo interior, lo cual despierta la visibilidad de Keter a medida que la sangre asciende. El vampiro recoge el miedo que ha generado como una forma de victoria.

El vampiro se presenta como una figura aterradora que desafía la paz representada por la divinidad. Su objetivo es buscar el poder transformador y la armonía, ya que representa el instinto primordial de la existencia eterna y la expansión de la conciencia más allá de los límites de la vida humana.

Se describe un proceso de transformación en el que el vampiro se ve afectado por un fuego lunar, como un eclipse. Esto provoca la renovación de su piel y lo lleva a un estado de fuerza vital en movimiento llamado Ka. Esto sugiere una transmutación interna en la que la sangre se ve estimulada y la energía molecular se ve envuelta en una corriente de calor generada por la luz.

También se menciona la rebeldía y la búsqueda de poder a través de la oscuridad, conocido como el camino de la mano izquierda. Se habla de un agujero de gusano creado por el vampiro para capturar la tríada divina en los seres humanos y, como resultado, destruir esa tríada, permitiendo al vampiro usurpar el lugar de Dios dentro de la dimensión de la palabra.

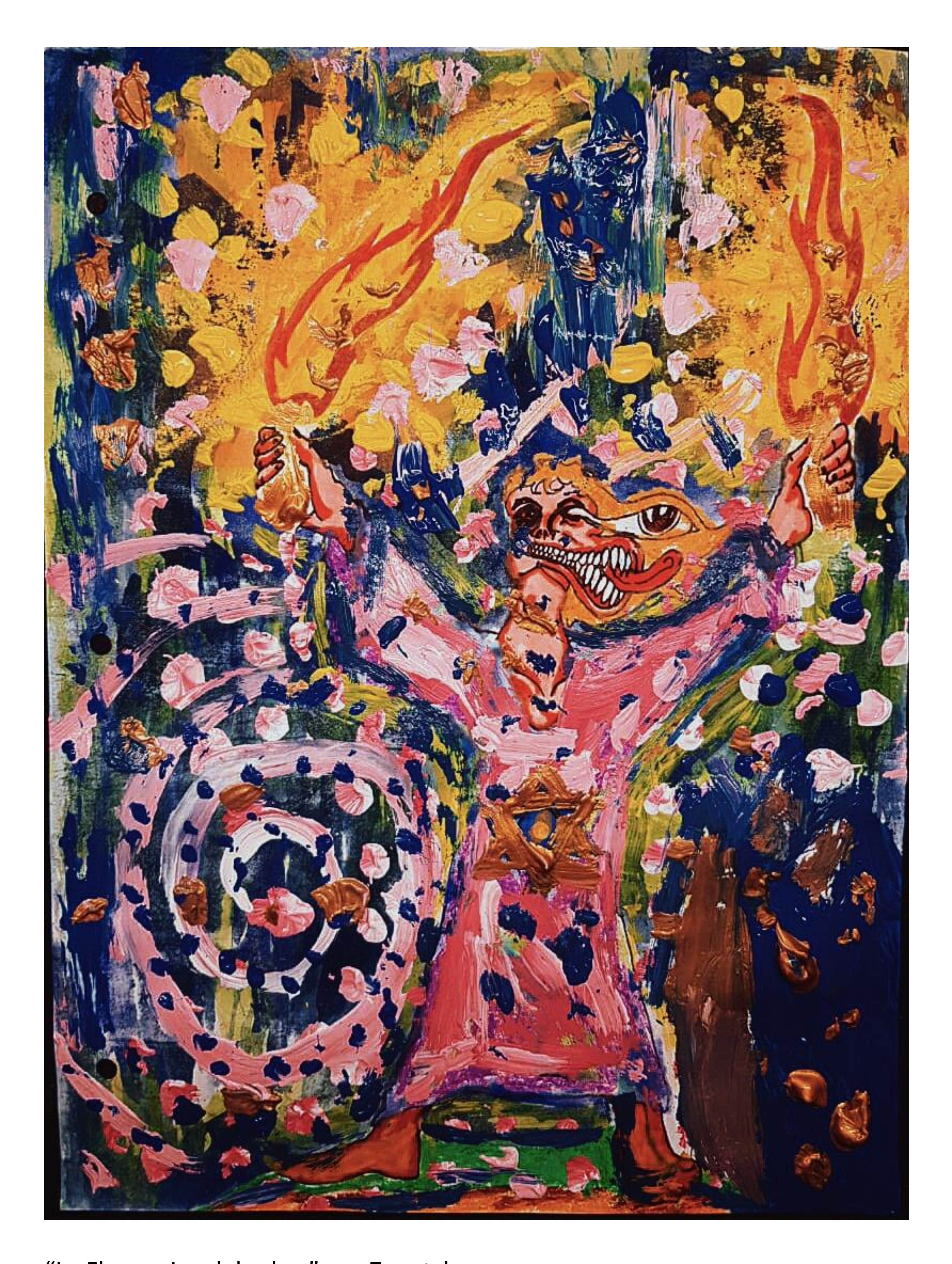
En resumen, se presenta al vampiro como una figura que busca poder y transformación a través de la oscuridad. Se describen procesos internos de cambio y se plantea la idea de desafiar las normas tradicionales en busca de una existencia más allá de los límites humanos.

Estas interpretaciones se basan en las ideas y conceptos de la Cábala y la Teosofía, y buscan explorar las conexiones entre la percepción, la energía, la transformación y los planos superiores de la existencia desde una perspectiva esotérica.

Es cierto que en la mitología, los vampiros suelen ser considerados seres malditos y se les atribuyen connotaciones negativas. Sin embargo, nosotros no vemos al vampirismo como algo inherentemente macabro. Para nosotros, el vampirismo es más bien una conexión con lo primordial, un eco en la noche estrellada, una exploración de lo esencial en lo más profundo de las cavernas.

No lo concebimos como un simple capricho o una tiranía sin consideración por lo humano. Para nosotros, el vampirismo tiene matices ambivalentemente humanos y se utiliza como una forma de explorar y trascender nuestra propia naturaleza. Es un llamado a sumergirse en las profundidades de la existencia y descubrir aspectos esenciales de nosotros mismos y del universo. Esto es, usar los vientos de los chamanes toltecas para lograr la trascendencia y la imperturbable inmortalidad del alma. Pero obviamente si salimos como vampiros, del plano de lo humano. Estaríamos atravezando por lugares de ensueño, porque este camino tiene que ver con lo irracional, el lado creativo e intuitivo del ser, lo que haría aún más reales, la capa de la fantasía y la imaginación. Aparentemente por la inexistencia de la materia en los niveles más microscópicos de las celulas y de los átomos. Por lo tanto, lograr la inmortalidad del alma no sonaría tan descabellado después de todo, auque es cierto que hay sucesos ciertos, aún no rigurosamente expuestos como lo desearíamos, ad infinitum. Porque así como la

esencia humana cambia con el tiempo en la consciencia de la eternidad, este, su reino, transmutan los números de sus memorias, exactos con la alineación de la influencia de ondas de los astros. Sobre algo que parece infundir un nuevo significado a la existencia a cada paso. Pena y perdón como síntoma y cura de la perdición.



“La Flama viva del saber” por Zenatch.

Prólogo

La siguiente información es extraída de un cuaderno personal de experiencias llamado grimorio. Está acompañado de algunos pensamientos redactados en el pasado cuando aún conservaba mi independencia intelectual. Con el tiempo, esa independencia se vio afectada por medicamentos y solo quedaron restos de una semilla anti humana, pero natural y llena de visiones privilegiadas relacionadas con la hechicería y la noble mística. Fue un intercambio, en el que tuve que perder para reconsiderar una retirada. O tomar una decisión final que iniciara mi aventura en los dualismos ocultos de la fantasía y la distorsión de los valores de amor y odio. El resúmen de mis investigaciones hasta el presente está conformado por los capítulos de este libro.

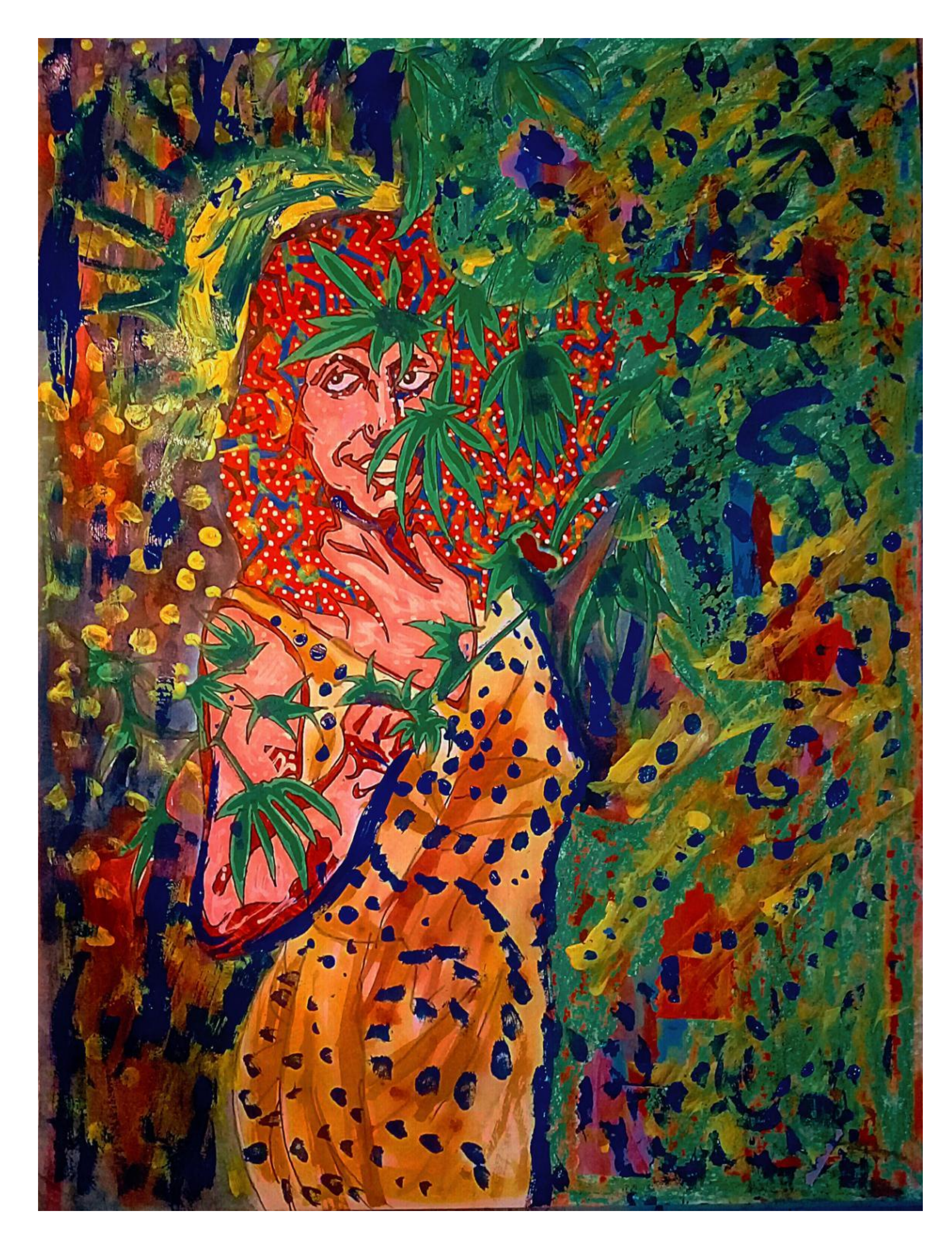
La imaginación tiene un papel dual, tanto en el estado de vigilia como en el estado de sueño. Durante la vigilia, la imaginación se enfrenta a una resistencia que contrarresta la influencia del subconsciente en nuestra mente. Sin embargo, es en ese mismo subconsciente donde reside la creatividad y la inspiración, que deben ser utilizadas para superar los obstáculos en la búsqueda de la iluminación y el poder oculto que tenemos dentro de nosotros.

En este contexto, se menciona que el cristianismo se aprovecha del trauma arraigado en la sociedad de manera inconsciente, ocultando y opacando a los dioses de antiguas eras. Estos dioses eran venerados y cultivaban su poder en los bosques y nichos sagrados, donde druidas y brujas del sabbath disfrutaban de su amor y éxtasis hacia ellos y hacia la naturaleza, que era vista como algo perfecto en sí misma, como las imágenes cambiantes de un caleidoscopio.

A pesar de los intentos del legado judeo-cristiano de despojar de poder a la naturaleza y someterla a un estigma impuesto por el pensamiento, debilitando la creencia en nosotros mismos y otorgando poder a un sistema externo, se reconoce que la naturaleza es verdaderamente fantástica. Se observa su grandeza en las anomalías de la entropía, que, en su carácter divino, suple a lo religioso para unirse a lo fenoménico, en los campos fecundos de la rigurosa ciencia.

En resumen, se plantea que la imaginación tiene un papel importante tanto en la vigilia como en el sueño, y que debemos utilizarla para despertar nuestra creatividad y alcanzar la iluminación y el poder oculto dentro de nosotros. Se critica el uso del trauma por parte del cristianismo para reprimir los dioses antiguos y someter la naturaleza, pero se reconoce la grandeza de la naturaleza y su conexión divina con lo fenoménico.

En resumen, el objetivo final era alcanzar la absoluta soledad más allá de los límites de la vida y del sueño, para traspasar las fronteras del universo hacia el absoluto, y saber qué buscar en este calabozo de planeta. Pues sabe a plomo, la desdicha de un camino desdibujado y desconocido, inexplorado, intrepido de elegir. Que es el aura viviente de aquellos que se aventuran a salirse de la manada del gran granero social, y descubrir, en atronadoras revelaciones y epifanías, la gran vitalidad que se siente entre las aguas y rayos de la tormenta diría un Nietzsche. Estas aseveraciones hieráticas están ocultas en las ordenes de las más altas iniciaciones alquímicas. Que Aunque mientras estemos aquí, cualquier aventura mínima de los sentidos hacia lo absoluto es posible si aprendemos a meditar, cerrar los ojos e imaginar otros mundos y realidades. La capa astral es especialmente beneficiosa para el adepto, ya que activa sensaciones de otros mundos y realidades, lo cual proporciona una experiencia de viaje entre universos y la visualización de energías en planos sutiles que se unen entre sí, así como la realidad material se une a las palabras que la describen. Con sus propias proporciones y tiempos, ajustados al plan de la humanidad para consigo misma. Con todos sus desajustes e incertidumbres.



“Natura y sueño” por Zenatch.

Introducción Al Pensamiento Abísico

La información presentada en "Introducción Al Pensamiento Abísico" puede utilizarse con fines espirituales y pragmáticos en varias formas:

Exploración espiritual: El texto proporciona ideas y conceptos relacionados con la magia, el ocultismo y la transformación personal. Puede servir como punto de partida para aquellos interesados en explorar su espiritualidad de manera más profunda y en buscar significado más allá de lo convencional.

Prácticas mágicas y rituales: El texto menciona técnicas y conceptos utilizados en prácticas mágicas y rituales. Aquellos interesados en el estudio y la aplicación de la magia pueden encontrar inspiración y guía para desarrollar sus propias prácticas y rituales.

Expansión de la conciencia y la percepción: Se exploran ideas sobre la percepción humana y su conexión con los planos superiores de existencia. Aquellos que buscan expandir su conciencia y explorar realidades más allá de lo tangible pueden encontrar en este texto conceptos que los inspiren a profundizar en su exploración personal.

Desarrollo personal y autodescubrimiento: El texto habla de la importancia de cuestionar las falsas realidades y buscar la autenticidad y la conexión verdadera para encontrar la felicidad y evolucionar como seres conscientes. Puede servir como un recordatorio para buscar la verdad interior, explorar los propios pensamientos y emociones, y buscar el crecimiento personal y espiritual.

Inspiración creativa: Las ideas y los simbolismos presentados en el texto pueden inspirar a artistas, escritores y creadores en general. Pueden servir como fuentes de inspiración para la creación de obras de arte, escritos o proyectos que exploran temas místicos, espirituales o relacionados con la transformación personal.

Es importante tener en cuenta que el texto presenta una perspectiva esotérica y simbólica, y su interpretación y aplicación pueden variar según las creencias y prácticas individuales. Cada persona es responsable de discernir y utilizar la información de acuerdo con sus propias necesidades y creencias.

Los vampiros se ocultan tras los puntos de conexión entre vivos y muertos, que aquí se describen como las paredes de Zeuarakish. Zeuarakish representa la ceguera ante lo desconocido, pero es a través de la imaginación y la fantasía que la realidad adquiere un aspecto más auténtico. Al atravesar este portal, los ojos pueden ver múltiples espacios que llenan el centro energético de cada individuo en un patrón de movimiento ovoide. Los ojos están conectados a la percepción espiritual del yo, que surte en el pensamiento la transformación de la gnosis, el conocimiento instintivo a través de la intuición sobre algo, que se desarrolla como un ser atmosférico en el universo, y ligado al hombre. La energía del necromante confiere un poder especial al permitir que sus hilos de energía invadan el cuerpo del adepto, lo cual beneficia a varios aspectos del espíritu. Al imponer presión en la coronilla del adepto, este puede interactuar con los espíritus de los bosques y los espíritus de la noche sin temor. La construcción de múltiples mundos o realidades permite que el cuerpo se coloque en diferentes formas perceptibles en dichos planos cambiantes de la fisiología y tranmutables de la gnosis. Las realidades están vivas y cambian según el comportamiento de los observadores, convirtiéndose en nuevas fibras de la tela del mundo que, al cambiar su curso, transforman las perspectivas de aquellos que están despiertos y, dominan ,la flexible naturaleza espacio-temporal por medio de la aplicación de la consciencia a estados de trance o hyper ventilación. Estas transformaciones disuelven la apariencia de realidades en desapariciones cuánticas de mundos verdaderos, más reales que el estado de vigilia. Estas redes mutan entre la secuencia de patrones energéticos que las rodean, lo cual brinda una prueba de sensibilidad y un profundo entendimiento a las mentes de quienes las experimentan en sus tonos más ecuánimes, pues se sabe que muchos ocultistas pasaron más de una tarde en psiquiatricos.

La filosofía del conocimiento, sensualidad y maldad, es un antiguo secreto enterrado en las capas más profundas de la tierra y del corazón de la montaña. Se relaciona con el árbol de la manzana de Eva y la leyenda del dragón de ocho cabezas que desdobla la luz del mundo para crear una sombra relacionada con el objeto. Estos conceptos son como los ecos de un dragón. La primera batalla entre el espíritu y el símbolo de la paloma marcó el nacimiento del ego sin encarnar en la mitología de los antiguos brujos. En sus mitos, la sangre del rey vampiro llenó la chispa de luz egoica y trans-egoica, la cual llena los aspectos de

calamidad y tragedia, transformando la luz en carne gruesa con fuerza de pasión y un estigma hacia el mal, al tiempo que genera recelo al cometerlo. Esta marca externa forma parte del mundo y está en interrelación con el fuego ígneo del ser, el fuego del conocimiento, dando forma a la luz del alma para manifestarse en los planos materiales y equilibrar la realidad física, lo cual facilita una evolución transpersonal de la fe, la creencia y el pensamiento. Incluye atributos como el amor, la tristeza, la melancolía, la enfermedad, la gloria, el éxtasis y la grandeza como aspectos del ser infinito. Esto se refiere al "dios íntimo" mencionado por Spinetta. Que sería del hechicero si este no fuera referenciado en los mitos como el que entiende todos los sentimientos de los dioses y los planetas y las plantas y de los elementos.

Siguiendo este mito, la madre Typhon, la luz de la moribunda vreasoemals, quien yacía bajo la espada de Marduk, creó el modelo del alma de ciertos hombres al morir, junto con la sangre de Kingu. El cuerpo químico estaba listo, y el modelo humano era de éter. A partir del lodazal sanguinolento de los vampiros muertos, surgió una costra que comenzó a germinar carne para encerrar en sí misma el modelo humano. Por medio de cambios químicos en las ondas planetarias particulares, es posible descomprimir la carne y modificar la esencia del alma. Este proceso se conoce como el Xepher del adepto, que busca modificar el alma para alcanzar la alta gnosis, o el saber prohíbido retrocediendo en esta metáfora, a los antiguos dioses. Cuando la alineación estelar es correcta, surten los fenómenos más poderosos en la consciencia del ser en particular. Esto como ya dijimos tiene un efecto químico, que se produce por la afluencia de factores en el universo, visto este como un mecanísmo, en el sistema solar. Cada ser humano es una estrella que brilla en la noche con la potencia de su amor y su voluntad, y el hierofante debe esforzarse por transmitir esa vitalidad en la incertidumbre del mundo, como un astro que anuncia o señala el esplendor de un reflejo. Así como en la tierra está el infierno, los sacerdotes de Lemuria realizaban el rito del Xepher para obtener su propio sol reflejado en el charco de la noche o en las aguas oscuras del monstruo, que exigía un tributo de 15 monedas para su elevación.

En el universo de lo abstracto y lo simbólico podemos fusionar muchas imagenes y darle un sentido a los aspectos de dioses y mitos para bendecir o consagrar una práctica específica hacia un objetivo pragmático. En la alineación de estas leyendas con el cuerpo astral del

adepto esto tiene un significado más profundo. Y es que las personalidades y atributos de las deidades o maestros se fusionan con las nuestras, como lo muestra el siguiente texto.

En el mundo inspirado de la Cábala, un rayo de luz caliente observa el espacio galáctico con ojos divinos de toro. Este rayo de luz caliente representa al pensador que, con gran intuición, puede ver las formas del caos como augurios divinos.

Las esferas gravitan dentro de la cavidad ocular, quemando todo a su paso. La realidad se entrelaza y produce sombras que se manifiestan en la visión. Estas sombras son como millones de velos que cubren las realidades para no ser descubiertas por aquellos humanos que no harían un buen uso de ellas.

El libro de la isla (del cual lees un extracto ahora mismo) despierta el fuego en el centro del cerebro, y así la sombra surge hacia una luz que se devora a sí misma. En ese momento, los ojos pueden ver lo que antes les estaba oculto.

En la Cábala, se hace referencia a la existencia de una conexión profunda entre el espíritu y el cuerpo humano. Según esta perspectiva, el orbe de la mirada, que simboliza la conciencia y la percepción, en la ramificación del cuerpo estelar del individuo, es sostenido por dos fuerzas espirituales específicas: un espíritu violeta y otro rojo.

El espíritu violeta se considera una fuerza ascendente que se mueve a lo largo de la columna vertebral, siguiendo un camino de desarrollo espiritual. A medida que se eleva, llega al cuello, donde su influencia despierta y activa el intelecto de una persona. Este espíritu violeta no solo se limita a merodear alrededor de las vértebras físicas, sino que también se extiende a las ideas y los pensamientos de una persona. Se cree que en la vértebra del cuello, existe una puerta que lleva al reino intelectual, proporcionando acceso a niveles más profundos de comprensión y sabiduría. Es a través de esta puerta que el espíritu violeta se vuelve dorado, enriquecido por una lluvia de destellos de Keter, la esfera más alta de la Cábala que representa la voluntad divina.

Por otro lado, el espíritu rojo se considera la forma inicial del espíritu violeta cuando se encuentra en la base de la columna vertebral, en la

zona conocida como Malkut. Este espíritu rojo representa una fuerza primordial y enérgica que se mueve a través de nosotros. Utiliza nuestro ser como un puente para alcanzar su propia realización. Se cree que este espíritu ingresa a través de una puerta ubicada en los genitales, que se representa por Yesod, una esfera asociada con la conexión sexual y los instintos más bajos. Al atravesar esta puerta, el espíritu rojo busca su camino hacia niveles más altos de evolución y transformación.

Estos conceptos de los espíritus violeta y rojo, y su relación con la columna vertebral y las puertas de acceso en la Cábala, representan un entendimiento simbólico de la conexión entre la espiritualidad y la experiencia humana. A través de la elevación y la activación de estas fuerzas, se busca alcanzar una mayor comprensión y unión con lo divino.

El vampiro emplea la misma técnica al utilizar a un individuo para alcanzar su realización. Manipula el flujo de sangre para acceder a un Keter ajeno. Los dientes son los instrumentos de aquellos que devoran a Dios, representado en Keter, el fruto universal que otorga la autorrealización, en el estado más puro de exaltación a esta fórmula alquímica.

Una gran fecha de evocación a la diosa roja de la muerte Bathory transforma interdimensionalmente el cuerpo del adepto. En cavernas escarchadas de musgo negro, una pequeña piscina de sangre se une a los espacios vacíos, como si fueran plantas de espíritus que habitan allí. Para que la vida germine dentro de los seres vivos, estos fusionan su cuerpo con la energía de los vampiros desencarnados, que son sus maestros, son sus Elorath, sus almas divinas. De esta manera, desarrollan su poder de manera libre y creativa, alineándose con su objetivo encarnado y evitando caer en la trampa de los tesoros materiales pasajeros y la pérdida de objetivos sagrados. Pues la naturaleza de estos espíritus puede ser comparada con el ansia de una planta por recibir su alimento espiritual diario.

El miedo y el terror pueden llevar a los humanos a lugares impensados, no solo por una reacción de supervivencia, sino también porque existen fuerzas que nos alejan y nos atraen nuevamente hacia nuestras percepciones más aberradas. Experimenté esto durante un tiempo en el que llegué al valle del ensueño y a un pozo de irregularidades perceptivas resultado de aprendizajes en estado subconscientes, como

lo son los sueños. Estas fuerzas son a menudo incomprensibles para los psicólogos y psicoanalistas actuales, salvo aquellos más preparados para enfrentar el dilema del mito y lo cósmico y su relación profunda con la lógica y la comprensión.

La fuerza del deseo juega un papel importante en la percepción irregular. Se produce un cambio continuo hacia nuevas experiencias en el reino del Hades. El descontrol de la figura imaginada hace que lo terrible despierte cada vez más interés, desconociendo la razón detrás de nuestra indiferencia, lo cual impacta a nuestro subconsciente en el estado de vigilia trans-egoica, expandiendo y llevando nuestro rango de percepción de lo imaginado más allá de sus límites. Es como un juego de cámaras infinitas, donde cada cámara guarda una copia de la anterior pero con contenido distinto, todas del mismo tamaño pero en posiciones diferentes, en un eje cambiante que desafía las matemáticas euclidianas. A través de estas experiencias metafísicas llamadas visiones o "recuerdos", los vampiros viajan al pasado o al futuro y obtienen enseñanzas sobre cómo funciona la historia y cómo descifrar el laberinto del árbol inverso o de la muerte cabalístico anunciado por Typhon dentro del mito.

Este simbolismo se completa con la noche estrellada o el diamante negro en la recámara del dragón rojo. Encierra los más altos estatutos de la vida como una obra de arte en constante evolución, llena de nuevos signos que dan lugar a una experiencia monumental de lo divino en este mundo. Una miríada de fuerzas complejiza las facultades del ser humano en expansión, liberándolo del sistema de paredes del laberinto del Minotauro, por instantes de gnosis que desafían el actual estado del intelecto.

Lo mas importante para el hombre será dejar a su paso una cuerda de ariadna, para no vagar perdido en el profundo laberinto. Ellos, ambos son un reflejo del doble dios incandescente, ellos no son la realidad en esta anecdota, son la fantasía. el placebo que comunica la cuerda dejada en el laberinto contra el dios toro, seria visto como un tormento para él no morir en ese momento, que suele ser en los damnificados de la historia como un sintoma de la ruina glorificada al final de los mitos. luego de adivinar los deseos del heroe el minotauro se entregaria a la muerte. la maravilla que el heroe toca, a medida que avanza la leyenda, toda la naturaleza va quedando deplorada. Esta evolución de la historia

muestra cómo el avance del héroe trae consigo una desolación progresiva en el entorno natural.

Sin embargo, los sentidos no siempre pueden escapar del fuego en el salón que proporciona vida y comodidad, sino que también se inmolan en su ritual para el crecimiento del alma del adepto como parte de su destino. Esto implica una relación con la naturaleza simplista pero espiritualmente elevada, ampliando las facultades reflexivas, la agudeza del pensamiento y la comprensión esquemática. El daemon, la fuerza suprema o dios oculto que habita en cada ser humano, se asemeja al espíritu del dragón rojo "Tiamat" con la capacidad analítica del dragón negro "Ahrimán". Y es este el mito más dificil que afrontar, porque implica una prueba a la voluntad a someterse a la liberación del dogma del pensamiento de la masa que refleja a un dios. Dios, que mira con su ojo a, la sumisión como virtúd. Y a expresar lo que sentimos, muchas veces como una locura.

La carga que llevamos es transformar las cosas que pertenecen a otros para hacerlas nuestras. Esto es clave en la transformación a través de los espíritus de los libros demoníacos escritos por los ocultistas que secreteaban sus saberes con raros jeroglífos y mancias que causaban miedo a propósito. Comprendiendo las mecánicas de los orbes negros, nos damos cuenta de que también llevamos uno dentro de nosotros, y podemos convertirnos en una nueva persona al realizar el cambio adecuado para mejorar nuestra calidad de vida y nuestro papel como estrella en proyección hacia la humanidad para traer el veneno de Samael y vivir realizado de ser a causa del conocimiento glorificado. La transformación definitoria ocurre cuando sincronizamos nuestros vientos con lo que estamos tratando de lograr. Los Chamanes Toltecas consideran los vientos como un grupo asociativo de cuatro vientos diferentes, cada uno con propiedades características que afectan el ánimo de la persona. Si vamos a la esfera del subconsciente, mezclando el mito y los sueños, el viento del orbe del dragón negro nos empuja en una dirección hasta que nos equilibramos con él en audacia y persistencia como un mensaje revelado por la sabiduría draconiana oculta en la sabiduría alquímica orientales. La nueva gnosis evita los efectos destructivos de los vientos que causan daño en nuestras vidas y pueden volverse irreversibles. A través de sigilos y rituales con instrumentos mágicos como el tambor, el didgeridoo o la flauta australiana, que son conocidos por sus propiedades curativas en el

ámbito energético, se puede realizar una transformación personalizada según las preferencias y entidades mágicas que el adepto o futuro hechicero desarrolle en su mundo íntimo.

Actualmente existen seiscientos o más multi espacios según los arcanos Toltecas, y cada uno de estos mundos es diferente entre sí. En la química vampírica, el multi espacio relacionado con los horrores lovecraftianos tiene tonalidades fuertes, como el rojo bermellón que representa un peligro latente para la vida, el azul marino que indica proximidad a lo que existe más allá de las galaxias, el magenta que simboliza un estado elevado de alucinación mística en los lugares entre los espacios curvos y geométricos, el gris marengo que refleja el aura del día a día y la irrupción terrible de otros colores en la fórmula, y el púrpura que representa la vida más allá de este universo. Cada color en este mundo tiene su propio tipo de poder con vida propia. Por ejemplo, las entidades Shuggoths, en el mito de Lovecraft están recubiertas con la gama de filamentos de estos colores del reino abísico mencionado, y cada reino abísico es un estrato de la consciencia. Cada poder que emana de estos mundos transforma todo lo que toca en una compleja red de resoluciones básicas con un alcance monumental para el horror. Mientras que el verde representa neutralidad y ocultamiento, el violeta o púrpura también se utiliza para representar poder y liberación.



“Vía Cósmica” por Zenatch.

Saare Raamat develado

Existía en la antigua mitólogía vampyrica de la fauna draconiana, una criatura, Esfinge Humana. Esta criatura poseía una ferocidad poderosa que resonaba intensamente. Emergía de las oscuras aguas de manera pura y llevaba ramas con frutas dispuestas en un círculo sobre su cabeza. Lo que simbolizaba una sabiduría y un intelecto infernalmente desarrollado. Junto a la música de las esferas, sus frutos en el séptimo aire. Un espacio designado para la percepción, a través de la experiencia musical. Con alto valor y significado místico.

Al comer una fruta ajena, sus ojos se volvían blancos y habitaba en montañas cubiertas de niebla. Sus dientes, afilados por el rugido, se cubrían de carne al recibir una nueva melodía de su víctima. Había huesos dispuestos en forma de estrella que formaban su cuerpo, y las cabras emitían sonidos de descomposición a su alrededor. Esta criatura dibujaba el fuego en las eras y poseía el veneno del conocimiento.

En otro aspecto, la mente permanecía cautiva en un teatro eterno, mientras que el cuerpo caía oscuro como el sedimento de plomo. La luz comenzaba a irradiar a través de una grieta, tiñendo su gloriosa naturaleza atómica de oro.

Un basilisco de acero (que podría verse como las partículas y células de experiencia consumidas por esta creatura) cruzaban un velo y se unían con la vida. Este basilisco de acero transformaba la vida en una anciana y a sí mismo en un verde natural digno del jade. El acto sexual, entonces, cambiaba los colores del prana, como si cambiáramos de pensamiento. Era capaz de transformar el acero platinado en cristal jacinto. La diferencia entre estos dos aspectos de la vida era tan grande que la experiencia consumía el cerebro en explosiones frente al prisma de la existencia. Esta es la razón de que los espíritus de estas radiaciones sean ampliamente temidos y respetados. Imaginalos como dragones viviendo en cuevas y que protegen tesoros y portan una sabiduría sobrehumana.

La vida anciana representaba el clímax del ritual del ser atmosférico de la Esfinge, un ritual de aceleración de las ilusiones. El rubí de gracia era un lugar donde la ilusión y el éxtasis coexistían, dentro de la percepción de los esclavos del falso dios, y solo a través de este rubí se experimentaba el impulso de la luna reflejado en sus afluencias hacia las

aguas de la tierra. Éramos testigos de una luna roja que irradiaba órdenes a la cultura. A los iniciados se les adorna con contexto, lo que les otorgaba poder espiritual y la capacidad de manipular el entorno subjetivo, al leer libros como este que estás leyendo, conocidos como grimorios.

El dador del rubí de gracia sufría una eterna mazmorra y soledad. El hielo era demasiado tímido para pensar, pero cuando estaba en compañía, los pensamientos entraban en guerra. En ese momento, el ermitaño sentía brutalidad y bombas en los dientes, forjando así el ojo mesiánico. Sin embargo, este forjador no era más que una vaga y parcialmente iluminada representación del abismo.

El Luciferianismo es una filosofía y corriente espiritual que presenta una visión particular y alternativa sobre la realidad y la divinidad. En este contexto, podemos explorar algunos aspectos mencionados en el texto desde esa perspectiva.

Los dientes y colmillos en el cerebro son una metáfora de la conciencia despierta y activa, un estado en el que se busca una comprensión más profunda y trascendental. Representan la capacidad de discernimiento y la agudeza mental necesaria para adentrarse en los misterios y secretos ocultos.

En el Luciferianismo, se considera que Keter, la esfera más alta en la Cábala, es la luz angular de todas las iluminaciones y deificaciones. Es la manifestación máxima del poder divino y la fuente primordial de conocimiento y transformación. Esta luz angular representa una conexión directa con lo divino y una revelación de verdades ocultas.

La referencia a los muertos que vagan sin sueños puede interpretarse en el contexto del Luciferianismo como una alusión a aquellos que han abandonado las limitaciones de la existencia mundana y se adentran en la búsqueda de la trascendencia. Sus labios crispados y resquebrajados pueden simbolizar la liberación de las restricciones impuestas por la vida mortal y la apertura hacia una comprensión más profunda.

Las grandes conjuraciones mencionadas pueden referirse a los rituales y prácticas mágicas llevados a cabo por los luciferianos. Estos rituales

implican una profunda reflexión y conexión con los canales de energía y pensamiento adecuados. El mago busca alinearse con el sentido del flujo de su propia magia y, en la oscuridad de la noche, invoca alivio y transformación en los reinos de la muerte.

El vientre de la energía mencionado puede ser entendido como el centro de poder y energía interna, donde se acumulan las fuerzas de los muertos. En este contexto, se mencionan las malas influencias y el campo de acción de los mal-vivientes en la estela química que dejan los cuerpos a su paso. Esto puede hacer referencia a la necesidad de reconocer y canalizar adecuadamente la energía para evitar caer en prácticas o influencias negativas.

En el Luciferianismo, la iluminación colectiva de un grupo se considera crucial para despertar al vampiro interno. Aquí, el vampiro representa un símbolo de transformación y sed de conocimiento. Los iluminados, a través de su sabiduría y enseñanzas, nutren al vampiro interno con su propia luz y conocimiento, permitiéndole escapar del control de la muerte y mantenerse vital.

En conclusión, el texto expresa ideas que pueden ser interpretadas en el marco del Luciferianismo, enfocándose en el despertar de la conciencia, la búsqueda de la iluminación y el dominio de las fuerzas ocultas para alcanzar un estado de trascendencia y conocimiento superior.

Qué es el futuro, tomando la palabra futuro con bondad, es decir, futuro como revolución.

El futuro, entendido como una revolución positiva, es una habilidad especial para ver más allá. Es la revelación de las cuatro formas necesarias de percibir para alcanzar la libertad. Estas formas son el pasado original, el pasado habitual, el presente actual y un cuarto tipo de tiempo llamado destino consciente, que es el futuro.

Es importante que el pasado original y el pasado momentáneo estén llenos de futuro para prosperar. Podemos lograr esto a través de una técnica que llamo "imagen en reflexión". Esta técnica implica mover la emotividad y la mentalidad hacia el origen del futuro en el presente universal.

Desde una perspectiva más espiritual, la energía femenina, representada como la fuerza creativa y receptiva del universo, juega un papel importante en la manifestación del futuro. La conciencia en libertad es un don y se manifiesta a través de la fuerza femenina y el tiempo en constante movimiento.

El futuro es el último eslabón en la cadena del tiempo y, cuando se abraza con sentido revolucionario, surge de una conexión profunda con los elementos esenciales y experiencias agradables del mundo. Dirigir el pasado hacia acciones prácticas en ascenso es parte de este proceso.

Es interesante destacar que la técnica de neutralización de la energía viril, similar a la karezza en los tantras, se puede utilizar para alcanzar una transformación alquímica en el espacio-tiempo. Esto implica dirigir objetivos aparentemente distantes hacia la sabiduría del intelecto para reconsiderarlos.

La rigidez varonil en sostener una rutina puede limitar la reconstrucción del sentido femenino en los hombres. Sin embargo, si se desea, el poder necesario para sobrevivir y prosperar, basado en una antigua conciencia natural andrógina, puede ser accesible. El andrógino representa una construcción temporal que involucra tanto lo masculino como lo femenino y crea un equilibrio en los estados del ser.

Los valores sexuales mencionados son una expresión de las diferentes energías y fuerzas presentes en nuestra existencia. Estos valores revelan la carga energética asociada a los comportamientos mencionados y pueden tener una connotación simbólica relacionada con los demonios y sus propiedades.

La bestia, como un resumen de las emanaciones espirituales de poder sacerdotal en el iniciado, tiene la capacidad de oscurecer e iluminar. Puede dirigir legiones de luces y sombras hacia el cosmos, siendo una representación de su dominio sobre las fuerzas espirituales y su conexión con lo divino.

Con esta formula es que compuse la música de mi proyecto de raw black metal / noise “Draugen”, en que una parte del pasado es rellenada con algo catalogado como futuro revolucionario. De aquí surge toda la magia sigílica musical, para componer obras de sucesos que aún no llegan pero

están próximos por la libertad del futuro tomado con bondad, es decir, futuro como revolución.

El viaje del Vampyro Naciente, la activación de letras (cantos monásticos) y la aparición de la bestia. Se habla de la muerte como un poder trascendental para la evolución de la consciencia y la unión del uno mismo con el daemon en el príncipe vampyro.

Se menciona la carga eléctrica, el agua y la chispa como representaciones simbólicas de la actividad del alma y el rugido interno. Se hace referencia al canto del dragón o toro de fuego y su conexión con las puertas de la humanidad dormida, que es conmovida por este canto monástico.

Se menciona la Orden del Fuego de Toro y su conexión con las dimensiones qliphot, donde los fuegos de relámpago rugen y giran indefinidamente. Se habla de la interacción energética y los orbes pendulantes como centros de concentración de energía.

El texto menciona el engranaje de los efluvios de la humanidad y cómo la llama de energía solidifica el cuerpo en un patrón compulsivo y galvaniza las facultades de los vampiros andantes. Se habla de drenar las partes vivas de los efluvios masculinos y femeninos y el ascenso del fuego dinámico.

Se menciona a la Dama de Hierro y la emergencia de especies de rosas de su pecho. Se habla de la apertura y cierre de puertas en la catedral y la iluminación vampírica celeste. Se hace referencia al instinto feminal y su papel en desconfinar los sentidos y experimentar el mundo.

Se menciona el yo superior como un resumen de la consciencia feminal y la apertura de los canales de la atemporal vacuidad celestial. Se habla de los espiráculos y la fuerza en la cavidad abdominal, así como el tiempo cíclico y los ángeles caídos.

En resumen, explora simbólicamente el viaje del Vampyro Naciente, destacando la unión del uno mismo con fuerzas más allá de lo humano y la conexión con dimensiones espirituales. Se mencionan elementos alquímicos y simbólicos que representan la evolución de la consciencia y la búsqueda de la iluminación.



“El Vampyro naciente”, por Zenatch.

El Viaje Del Vampyro Naciente

Había una vez un hierofante, cuyo destino estaba entrelazado con los seres de la mitología y un antagonista formidable: la sociedad moderna. El hierofante poseía un don único: la capacidad de acercarse a la muerte y de experimentar una evolución de la conciencia a través de su yo superior. Sin embargo, junto a esta habilidad, también surgía una presencia oscura y poderosa conocida como el Doble Vampírico o la Bestia.

La Bestia era un reflejo del hierofante, una manifestación de su lado oscuro que se aproximaba cada vez más a su amigo, llevándolo al borde de la muerte. La muerte, en este contexto, poseía un poder trascendental, capaz de abrir las puertas de la conciencia y conectar con el yo superior. El hierofante y la Bestia se volvieron uno con el daemon en el Príncipe Vampyro, una entidad enigmática que se expresaba mediante un abecedario fuera de lo común.

En el mundo en el que vivían, la carga eléctrica era lo común, una dualidad en la que podías ser agua o chispa. Sin embargo, alcanzar la chispa significaba despertar el alma, liberando un rugido interno similar al canto de un dragón o un toro de fuego. En este despertar, se abrían las grandes puertas de la humanidad dormida.

La Orden del Fuego de Toro, una antesala a la dimensión de las qliphot, rugía con los estruendos de los fuegos de relámpago y giraba infinitamente en los multi espacios. Las interacciones energéticas adquirían una importancia vital y se derramaban por los orbes pendulantes que concentraban la energía. Estos orbes, a su vez, estaban conectados por engranajes que extraían los efluvios de la humanidad en la recámara de Samael.

Al atocigar las maquinarias humanas con la llama de los engranajes, sus cuerpos se solidificaban en un patrón compulsivo, derrochando la energía vital. Al drenar las partes vivas de los efluvios masculinos y femeninos, el fuego dinámico ascendente fortalecía a los vampiros andantes.

La Dama de Hierro, una figura enigmática, cerraba sus fauces de loto y hacía emerger diversas especies de rosas de su pecho fecundo. Cuando

los ojos del ocaso revivían a los muertos sobre la tierra, ella cerraba sus vestiduras con botones de hueso y abría dos portales a sus laterales. Agitando su cerebro y su espina dorsal, liberaba el fuego ventoso de sus cavidades corpóreas, mientras dos colmillos de éter negro se abrían paso sobre su cabeza, emanando alfileres pánicos sobre el devenir.

Las puertas de la catedral se abrían y cerraban, dando paso a la iluminación vampírica celeste. La presencia de las estrellas se hacía evidente, redefiniendo los límites dentro de la cámara del cuerpo. El instinto feminal reaparecía, liberando los atronadores sentidos de su experiencia del mundo, retraídos por los débiles gorgoteos de los vivos.

El yo superior acudía al poético resumen de la consciencia feminal (púrpura), abriendo los canales de la atemporal vacuidad celestial del universo. Los espiráculos conferían fuerza a la cavidad abdominal y el tiempo cíclico giraba sobre la rueda de la desolación, donde los ángeles caídos se posaban en el averno terrícolar. Los gusanos caían de su rostro astillado por mil eones de espadas, mientras una demencia necrótica les daba un aire febril.

El hierofante se encontraba inmerso en esta compleja realidad, donde debía enfrentarse a la sociedad moderna, representada como el antagonista. La sociedad pretendía desterrar a los seres mitológicos y vampíricos, mantenerlos confinados en las sombras y alimentarse del miedo más profundo de las personas.

La sociedad moderna buscaba aniquilar el espíritu inquietante y relegar lo divino a lo mundano, manteniéndo la humanidad prisionera de su propio miedo. La naturaleza vampírica se entremezclaba con los aspectos más oscuros de la sociedad, y su influencia se extendía a través de la manipulación de las energías humanas.

Zenatch, en su lucha contra esta sociedad, descubría que la guerra resultaba un paso más en la evolución, pero no era la evolución en sí la que generaba mérito, sino el exceso de mortandad que acompañaba a este sistema de expresión de ideales. La humanidad se veía mutilada por los medios instrumentales de las farmacéuticas y la ignorancia de las sociedades de consumo sin parar.

Sin embargo, Zenatch buscaba una luz propia, desarrollando su energía a través de la imaginación, la visualización y el silencio interno. Se nutría de un brebaje sanguinolento (el arte y la imaginación) que le permitía enfrentar su agonía, transformando sus ojos en flores y su piel en una armadura de pelo agigantado y garras penetrantes.

La angustia lo invadía, pero su poder vampírico le otorgaba una inmortalidad inquietante. Aunque había perdido muchos amigos, aún le quedaban uno o dos, uno falso y otro eternamente verdadero. Zenatch sentía una conexión profunda con el poder vampírico, la transformación y la búsqueda de la inspiración divina.

Así, el hierofante continuaba su viaje, enfrentándose a los desafíos de la sociedad moderna y adentrándose en un camino de transformación personal y espiritual. Con cada paso, descubría nuevas formas de confianza en sí mismo y en su segundo estrato de conciencia, adentrándose en las profundidades de su ser y desafiando las dualidades del mundo.

Su vida se entrelazaba con las fuerzas mitológicas y vampíricas, mientras luchaba por encontrar su lugar en un mundo en constante cambio. El camino hacia la evolución y la iluminación se abría ante él, y el destino del sabio se volvía cada vez más incierto y misterioso.



“Esquirla de Mundo”, por Zenatch.

El Oráculo De La Luna Antroposófica

Había una sacerdotisa, una gran sacerdotiza que dominaba el arte de la alta magia. Su nombre resonaba en los recovecos del universo, y su poder trascendía las fronteras de la realidad. Sin embargo, este don no venía sin su desafío.

La sacerdotiza se encontraba en constante comunión con las fuerzas del universo, aliándose con seres invisibles y entrechocando sus rayos acausales con la atemporalidad misma. Caminaba por los desiertos, teñidos de sequedad, con su túnica pintada en bronce y sus ropajes escamoteados de jade. En sus manos serenas, la sangre fluía, cruzando las palmeras zigzagueantes y nutriendo la fauna con la lluvia copiosa que caía entre relámpagos.

La sacerdotiza portaba un bastón que susurraba a las nubes, pidiéndoles que agrieten el cielo y liberen la tormenta. El bastón era un símbolo de su poder y sabiduría, y a través de él, podía desatar el carnero interno, liberando su esencia oculta. Era capaz de transmutar el gran oro de la consciencia y expandir el mundo como un limonero, dando vida a una galaxia en cada fruto.

El universo y sus fuerzas eran personajes secundarios en la historia de la sacerdotiza. Nueve soles se apoyaban sobre las varillas del dios árbol, mientras dos ojos señalaban la victoria del dios toro. Dos cuervos serpientes se arrastraban con alas enmarañadas de ventarrones, y el pensamiento se volvía azul, exaltado en plomo. Todo esto, una danza cósmica que nutría el poder y la magia de la sacerdotiza.

Pero el conocimiento de la alta magia representaba un peligro. A través de sus poderes, la sacerdotiza veía la tierra desde el inframundio, ocultando el sol tras la sangre de sus ojos. En ese lugar amplio y cargado de memoria, encontraba matrices en constante movimiento, un valle de recuerdos olvidados y una aura siniestra. Sin embargo, ella no se detenía, avanzaba en su camino, poseída por una mirada aniquilante y una intuición desolada.

La sacerdotiza se enfrentaba a la tristeza y al alma misma, como un grupo de cuervos renegridos que volaban sin destino tras la muerte. Pero ella elegía la antesala sin máscaras, despojándose de los tatuajes y

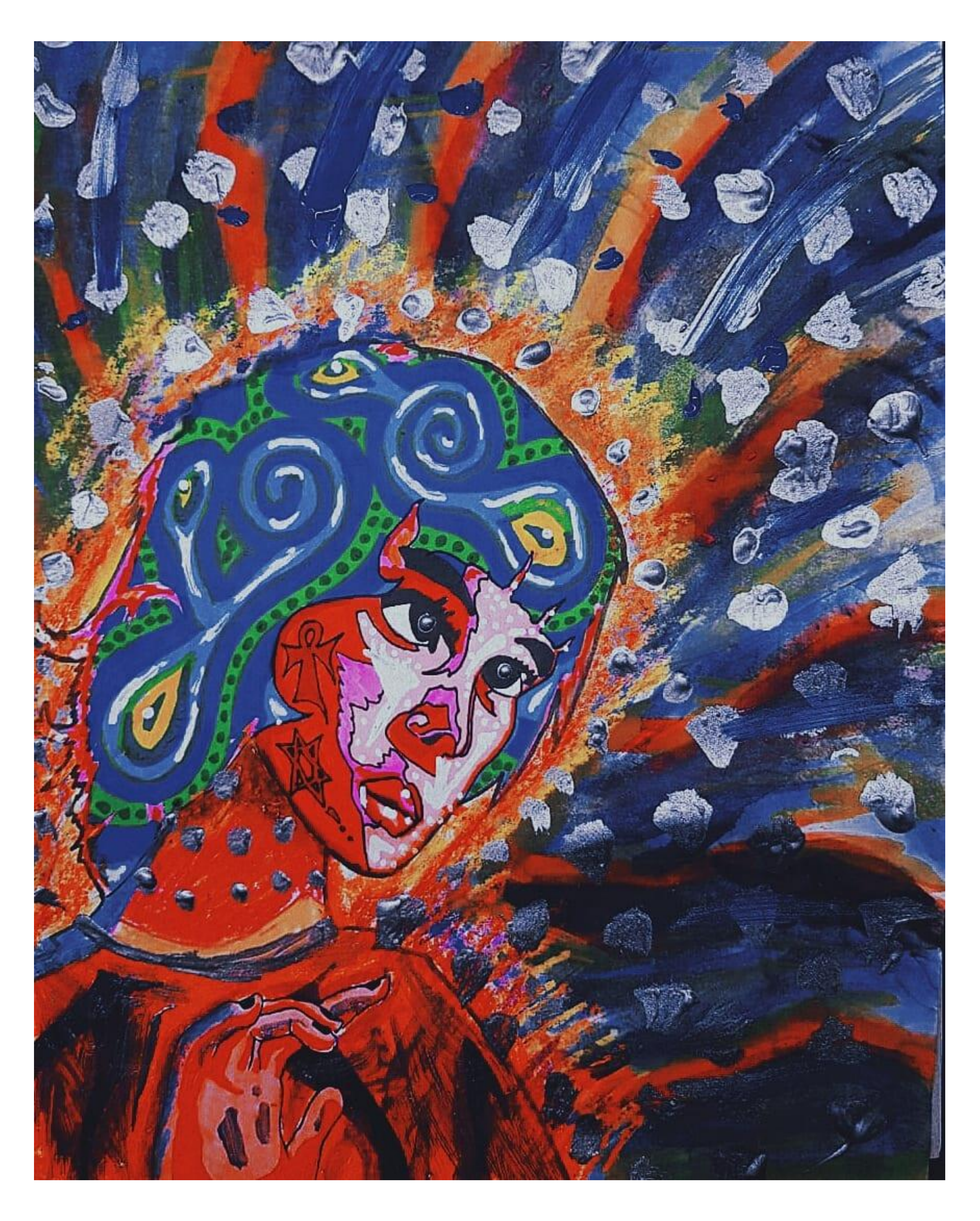
las cicatrices que carecían de sentido. Reconocía que cada herida llevaba el sabor de la eternidad, pero también sabía que esas derrotas eran solo polvo entre los dientes de una calavera, pronunciando el silencio.

La gran sacerdotiza se encontraba en un constante estado de transformación, reflectando el mundo como una copia devastada de la civilización. Su mente se estiraba como un arco, y la luna atravesaba palacios de zafiro en su atomizado organismo. Derrocaba murallas con una simple mirada a través de una vela y utilizaba sus brazos para irradiar un cambio molecular de materia a energía pura.

Ella comprendía el magnesio de los sabios, que sabía a montes desdibujados y nevados en el frío yermo de escombros disociados. Reconocía la dualidad del murciélago negro y el calamar vampiro, escondidos en las dos caras de una misma moneda. Observaba las jarras forjadas en fuego y sudor de los eremitas, enfrentándose al océano de plata galvanizado.

A pesar de su conexión con las fuerzas del universo y su dominio de la alta magia, la sacerdotiza se enfrentaba a un desafío constante. Sabía que uno no podía simplemente imaginar las cosas tal cual las veía, era necesario pensarlas, comprenderlas y desentrañar su verdadero significado.

Así, la sacerdotiza continuaba su camino, navegando entre los peligros del conocimiento y desafiando a las fuerzas que buscaban limitar su poder. Su historia era una danza entre la luz y la oscuridad, la sabiduría y el desafío, y su legado perduraría en los anales del universo.



“La Sacerdotisa”, por Zenatch.

La Sangrinosa

El texto proporciona una visión simbólica y enigmática sobre el Arte Vampyrico y la búsqueda de la divinización. Sin embargo, es importante recordar que el vampirismo, tal como se describe en el texto, es un concepto relacionado con el ámbito esotérico y la filosofía oculta, que es la ciencia antigua, preservada por la palabra en las generaciones.

Si alguien está interesado en convertirse en un "vampiro viviente" basándose en esta interpretación simbólica, es fundamental comprender que se trata de una metáfora y una práctica espiritual en lugar de una realidad literal. El vampirismo, tal como se presenta en el texto, se refiere a un camino espiritual que busca trascender los límites humanos y acceder a un estado de poder y sabiduría divina.

Si estás interesado en explorar aspectos espirituales o filosóficos de tu vida, te recomendaría investigar y aprender sobre diversas tradiciones espirituales y filosóficas reconocidas. Hay una amplia gama de enseñanzas y prácticas espirituales en diferentes tradiciones que pueden ayudarte en tu crecimiento personal y en tu búsqueda de significado y conexión con lo divino, dejamos parte de ello en la bibliografía recomendada de este libro.

Recuerda siempre mantener una mente crítica y discernir entre las metáforas simbólicas y las realidades concretas. El desarrollo personal y espiritual se basa en el autoconocimiento, la introspección y la búsqueda de una vida significativa, y cada individuo puede encontrar su propio camino en función de sus creencias y valores personales.

La frase "toda batalla es con uno mismo" nos invita a reflexionar sobre la idea de que nuestros mayores desafíos provienen de dentro de nosotros mismos. Los problemas que enfrentamos no son necesariamente externos, sino que encuentran su origen en nuestras propias percepciones, creencias y emociones. Por lo tanto, es importante tener cuidado al dirigir nuestra energía hacia situaciones externas, ya que la verdadera transformación comienza desde nuestro interior.

Para resolver un problema, necesitamos la cantidad adecuada de energía. Esto implica que debemos aprender a equilibrar nuestras fuerzas internas y dirigirlas de manera consciente hacia la resolución de

los desafíos que enfrentamos. No se trata solo de agotar toda nuestra energía, sino de canalizarla de manera efectiva y eficiente para abordar y superar las dificultades.
El vampyro se ve a sí mismo como un ser que se alimenta de los demás: En este contexto, el vampyro representa una metáfora para alguien que busca vitalidad y crecimiento personal. Se reconoce a sí mismo como alguien que obtiene energía y conocimiento de su interacción con los demás. Similar a cómo un vampiro se alimenta de la sangre de otros, el vampyro busca nutrirse de las experiencias y las relaciones con los demás para su propio desarrollo.

El vampyro también se ve como amigo y hermano del otro: Aunque el vampyro se beneficia de las interacciones con los demás, reconoce que las relaciones saludables se basan en la amistad y la hermandad. En lugar de ver a los demás únicamente como presas o recursos, el vampyro entiende la importancia de la conexión humana y valora las relaciones basadas en el respeto mutuo y el apoyo emocional.

Uno se encuentra a sí mismo a través de las relaciones con los demás: El vampyro comprende que para conocerse a sí mismo en profundidad, es necesario interactuar y relacionarse con los demás. A través de estas interacciones, se reflejan diferentes aspectos de su propia personalidad y se obtiene una mayor comprensión de uno mismo. Las relaciones pueden actuar como espejos que nos permiten vernos y comprendernos mejor.

No puedes existir plenamente en alguien a quien no conoces, pero puedes conocer a los demás si primero te conoces y aceptas a ti mismo: Este punto destaca la importancia de la autocomprensión y la aceptación personal como base para relacionarse con los demás. Si no te conoces y no te aceptas a ti mismo, será difícil entender y conectarte verdaderamente con los demás. Sin embargo, al desarrollar una comprensión interna y aceptación personal, se crea un punto de partida sólido para establecer relaciones significativas con los demás.

El tiempo en este contexto se relaciona con las polaridades masculina y femenina: Aquí, el concepto de tiempo adquiere una dimensión más compleja. Se refiere a cómo percibimos y experimentamos el tiempo en relación con las características masculinas y femeninas. Estas polaridades representan diferentes aspectos de la vida, como la

estabilidad de lo fálico y la receptividad de lo feminal, la energía subyacente de lo masculino y la energía propulsora de lo femenino, la imperturbabilidad de lo motriz y la receptividad de lo motriz. El tiempo se convierte en un prisma a través del cual se observa la vida y se aprecian estos aspectos.

Estas polaridades masculina y femenina nos ayudan a apreciar la diversidad y complejidad de la experiencia humana en relación con el tiempo. Nos permiten ver cómo diferentes aspectos de nuestras vidas están influenciados por estas energías y cómo se entrelazan para dar forma a nuestra percepción del tiempo y nuestras acciones en consecuencia.

En resumen, el vampyro reconoce que a través de las relaciones con los demás puede descubrirse a sí mismo, pero para lograrlo es necesario conocerse y aceptarse a uno mismo. Además, en este contexto, el tiempo adquiere una dimensión especial en relación con las polaridades masculina y femenina y cómo percibimos la vida.
La verdadera gloria del vampyro radica en existir para sí mismo, en buscar la autorrealización y en vivir una vida llena de sabiduría, arte y color. Cada vampyro tiene la capacidad de convertir su vida en una gran obra de arte, llena de inspiración y expresión creativa. Se trata de vivir en armonía con nuestras pasiones, talentos y propósito, y de manifestar nuestra autenticidad y esencia única en el mundo.

En resumen, el mensaje esencial es que la batalla más importante que enfrentamos es interna, y debemos dirigir nuestra energía hacia nuestro propio crecimiento y desarrollo. Al mismo tiempo, reconocemos la importancia de las conexiones humanas para encontrar vitalidad y descubrirnos a nosotros mismos a través de los demás. La gloria del vampyro radica en existir plenamente para sí mismo, viviendo una vida llena de sabiduría, arte y color.

El giro de tuerca del texto anterior en relación a la moral judeo-cristiana radica en la idea de que uno mismo debe vivir para sí mismo, en lugar de vivir exclusivamente para los demás. Sin embargo, esto no significa vivir en aislamiento, sino vivir en armonía con los demás. Se trata de encontrar un equilibrio entre el autocuidado y las relaciones humanas, reconociendo que la inspiración y la vida significativa provienen de nuestro propio ser.

Esta perspectiva desafía la doctrina religiosa dominante que promueve vivir en función de los demás y seguir códigos de conducta establecidos. En cambio, se propone una inversión de esta mentalidad, donde el enfoque se centra en el individuo y su propia inspiración. Se busca liberarse de las restricciones impuestas por normas arbitrarias y explorar la esencia real de uno mismo.

Este enfoque puede relacionarse con la filosofía satánica de Lavey y la filosofía de Nietzsche, que rechazan la conformidad y animan a no ser parte del rebaño. Se cuestiona la actitud religiosa de buscar la salvación a través de códigos de conducta impuestos y se busca conectar con la esencia real de uno mismo.

La esencia real se intuye al reconocer el equilibrio de fuerzas que nos habitan, como la luz y la sombra, lo aceptable y lo negado, lo hermoso y lo feo. Mientras que la religión monoteísta tiende a exaltar una fuerza y condenar la otra, se propone aceptar y abrazar ambas fuerzas, permitiendo que el equilibrio entre la luz y la sombra nos vitalice y nos haga más completos.

En resumen, el giro de tuerca consiste en vivir para uno mismo, encontrar inspiración en nuestro propio ser y liberarse de las restricciones de los códigos de conducta impuestos. Se busca un equilibrio entre el autocuidado y las relaciones humanas, reconociendo la importancia de aceptar y abrazar todas las facetas de nuestra existencia.

La daga de doble filo simboliza la dualidad inherente en el vampyro y en la vida misma. Por un lado, representa la capacidad creadora, la fuerza que puede ensombrecer e iluminar, tanto en el plano físico como en el espiritual. Esta dualidad se manifiesta en la capacidad de destruir y crear, y en la interdependencia entre la muerte y la vida. Aunque parecen opuestas, en realidad son dos aspectos de una misma fuerza vital.

En el vampyro, esta dualidad se refleja en las moléculas que componen su ser. Estas moléculas son indiferentes a la distinción entre la muerte y la vida, ya que forman parte tanto de la negrura de la interpretación como de la luz que la precede. En otras palabras, la división entre muerte y vida es una construcción humana, mientras que en la realidad

cósmica y espiritual, son dos aspectos inseparables y complementarios de la existencia.

El Dragón, como símbolo poderoso, es otro rostro de la divinidad. Tanto dios como el diablo representan partes equivalentes entre sí, aunque uno pueda considerarse más decadente debido a la influencia del tiempo. Sin embargo, en su esencia, ambos son expresiones del mismo rayo divino, del mismo trueno. Ambos representan un único cuerpo divino, con similitudes que a menudo pasamos por alto o desatendemos.

En el vampyro, esta dualidad se manifiesta en la práctica del hábito de la muerte. El vampyro entiende que la muerte no es solo un evento final, sino una presencia constante en la existencia. Practicar el hábito de la muerte implica dejar atrás el entorno y las limitaciones que nos rodean segundo a segundo, y reconocer que estamos en constante transformación y evolución. Sin embargo, en este proceso de dejar ir, el vampyro no descuida su parte más divina. Al contrario, es a través de la práctica de ambas polaridades del trueno que el vampyro encuentra su prolongación pasional.

En esta danza entre las rosas, el vampyro encuentra su alimento espiritual y emocional. Bebe del flujo lunar, conectándose con las energías cíclicas y misteriosas de la luna. También se nutre de la sangre que el sol le provee, simbolizando la energía vital y la fuerza creativa del sol. Mientras desenreda los átomos de sus miedos, el vampyro encuentra en este equilibrio de fuerzas la vitalidad para enfrentar los desafíos y encontrar su plenitud.

En resumen, la daga de doble filo simboliza la dualidad de la capacidad creadora y destructora, y la interdependencia entre la muerte y la vida. El vampyro abraza esta dualidad y practica el hábito de la muerte, dejando ir lo que ya no le sirve y transformándose constantemente. Al encontrar un equilibrio entre las polaridades del trueno y nutrirse de las energías lunar y solar, el vampyro encuentra su vitalidad y se fortalece en su camino de evolución y plenitud.

En la cosmología mencionada, se habla de distintas categorías de acción de los espíritus y dioses. Los dioses lunares, cthonicos o del inframundo tienen la función de facilitar la transición de las almas hacia estados de renacimiento. Estos dioses operan a través de un proceso de destrucción

previa, que permite la renovación del ciclo de la vida. Su enfoque está en desarrollar la creación a través de una fase de destrucción necesaria.

Por otro lado, algunos dioses lumínicos o solares tienen la tarea de alimentar la integración socio-ambiental. Su función es promover la expansión de la consciencia hacia estados pasivos, estáticos y con una modalidad patriarcal-dominante. Estos dioses ejercen su dominancia a través de la manifestación de sus características y atavismos en prácticas mágicas.

En resumen, los dioses lunares, cthonicos o del inframundo trabajan para renovar el ciclo de la vida a través de una destrucción previa. Por otro lado, los dioses lumínicos o solares se enfocan en promover la integración socio-ambiental y expandir la consciencia hacia estados pasivos y estáticos, con una tendencia patriarcal-dominante. Ambos tipos de dioses utilizan sus atributos y características en prácticas mágicas para ejercer su influencia y dominio.

La sangre simboliza la vida y su constante conflicto con la muerte, generando desequilibrios y desarmonía. Sin embargo, el flujo del espíritu puede atravesarnos y proporcionar una solución a esta decrepitud constante. Las alas, corroídas por serpientes y batallas, luchan por volar y causan un estrépito bajo tierra. La negación del intelecto puede llevar a la locura, pero sin socavar la fortaleza de la vida sapiencial. La renuencia a volar es una reconsideración de la vitalidad en una moderación perfecta. El letargo de las fuerzas dormidas humedece la consciencia en su ciclo de batalla, y este filo vaporoso reprime el odio hacia el vampyro. A través de su catalejo reflectante, el vampyro recibe un mapa de los mares más allá de sí mismo, un mapa que él mismo ha creado. Las montañas son una manifestación de sí mismo cuando respiran la niebla, que a su vez es aire en sus pulmones.

En resumen, la sangre representa la vida y su conflicto con la muerte. El flujo del espíritu nos ofrece una solución a la decadencia constante. Las alas, a pesar de estar dañadas, luchan por volar y crean un ruido subterráneo. La negación del intelecto puede llevar a la locura, pero no debilita el conocimiento sabio. La renuencia a volar es una forma de considerar la vitalidad de manera moderada. El letargo de las fuerzas dormidas humedece la consciencia en su ciclo de batalla, y el vampyro encuentra en ello una represión del odio. A través de su catalejo

reflectante, el vampyro recibe un mapa de los mares más allá de sí mismo, que él mismo ha creado. Las montañas son una expresión del vampyro cuando respiran la niebla, que es como aire en sus pulmones.

En este ejercicio enigmático, se plantea que la enfermedad puede ser utilizada como una habilidad, ya que nos proporciona un impulso adicional de espíritu. Se extraen fuerzas del vacío, de la muerte y del infinito más allá del tiempo, que son canalizadas y refinadas a través de los medios expresados por la vida. Estas fuerzas de la enfermedad, al final de los túneles de sombra, portan la luz.

En los laberintos de la existencia, todos los acertijos pueden combinarse y expresarse de diferentes maneras. Es el vampyro quien desarrolla estas combinaciones según su propio deseo e interés. Esta capacidad de crear y combinar es la esencia de la magia del caos, con la cual el vampyro se identifica.

En resumen, la enfermedad puede ser aprovechada como una habilidad que proporciona un impulso espiritual. El vampyro extrae fuerzas del vacío y de la muerte, refinándolas a través de la vida. Estas fuerzas de la enfermedad, al final de los túneles oscuros, llevan consigo la luz. En los laberintos de la existencia, el vampyro combina y expresa los acertijos de diferentes maneras, siguiendo su propio deseo. La esencia de su práctica mágica está en la magia del caos.

“La niebla se aferra a la profundidad del planeta, y la tierra embriona lava; el filo de los ojos viaja por las entrañas del cósmos, y el reloj de arena de los muertos se corroe marchitando su tiempo de vida. Anillos de oro ascienden desde el abismo, memorias inocentes provenientes de dios; reflejos dogmáticos del eterno Aeón, la victoria del Dragón que reparte iluminación.”

En el texto citado, la diosa Hekate hace referencia a diversos elementos simbólicos para transmitir una serie de ideas profundas y místicas. Estos elementos se entrelazan para revelar una visión sobre la naturaleza del cosmos y su relación con la divinidad.

La niebla que se aferra a la profundidad del planeta representa el misterio y lo oculto, sugiriendo que existen dimensiones más allá de nuestra comprensión. La tierra embrionaria de lava evoca un proceso

creativo y transformador, donde la energía primordial se gesta y se moldea. Este simbolismo puede aludir a la idea de que la realidad es un constante flujo de cambio y creación.

El filo de los ojos viajando por las entrañas del cosmos apunta a una profunda percepción y una exploración de los misterios cósmicos. Hekate sugiere que a través de la contemplación y la intuición, es posible penetrar en las capas más profundas de la realidad y acceder a conocimientos esenciales.

El reloj de arena de los muertos corroyéndose y marchitando su tiempo de vida evoca la efímera naturaleza de la existencia humana. Hekate nos recuerda que el tiempo es inexorable y que la mortalidad es una parte intrínseca de nuestra experiencia. Esta reflexión puede invitar a una mayor conciencia de nuestra propia finitud y la importancia de aprovechar el tiempo que se nos ha dado.

Los anillos de oro ascendiendo desde el abismo representan memorias o conocimientos sagrados provenientes de la divinidad. Estos anillos pueden simbolizar la transmisión de enseñanzas espirituales y la conexión con lo trascendental. Son reflejos dogmáticos del eterno Aeón, haciendo referencia a una realidad eterna y atemporal que subyace en nuestro mundo cambiante. La victoria del Dragón que reparte iluminación indica un despertar espiritual y la superación de obstáculos para alcanzar un estado de iluminación y sabiduría divina.

En conjunto, Hekate está transmitiendo una visión metafísica sobre la naturaleza de la realidad y la búsqueda de conocimiento espiritual. El texto invita a explorar los misterios ocultos, comprender la fugacidad de la existencia y conectarse con lo trascendental para alcanzar la iluminación y la plenitud espiritual.

En este pasaje, se establece una conexión profunda entre el dragón y el vampyro, representando una unión simbólica de fuerzas espirituales. El dragón, como arquetipo ancestral, encarna poder, sabiduría y transformación. El vampyro, a su vez, es el receptor y canalizador de estas energías provenientes del otro lado de la vida.

Se menciona que las memorias de los dioses están grabadas en las cosas, lo que evoca la noción de que el mundo material lleva consigo una

huella sagrada, una conexión con lo divino. Esta idea sugiere que podemos acceder a un conocimiento ancestral y profundo al interactuar con los elementos y objetos que nos rodean.

En este estado de muerte o enfermedad, se señala que las fuerzas solares acuden a nosotros. Estas fuerzas solares representan energías vitales y luminosas que están suspendidas debido a la influencia de los mundos cthonicos, relacionados con el inframundo y las fuerzas subterráneas. Sin embargo, en momentos de privación, como la falta de sueño o alimentos, estas fuerzas solares pueden acumularse y desencadenar experiencias extraordinarias.

Imagínate un vampyro inmerso en un estado de introspección profunda, en un estado de vulnerabilidad física o emocional. En ese momento, las barreras entre los reinos terrenales y espirituales se vuelven permeables, permitiendo que las energías solares fluyan hacia la superficie de los discos y centros giratorios conocidos como Sefirots y Chakras. Estos son centros de poder y transformación en la tradición esotérica.

Las privaciones, como la falta de sueño o alimentos, se convierten en catalizadores de esta experiencia. Al renunciar a ciertas comodidades y necesidades cotidianas, el vampyro se sumerge en una especie de trance, abriendo las puertas a visiones divinas y proyecciones astrales espontáneas. Estas experiencias pueden ser intensas y profundas, ofreciendo una conexión directa con la esencia espiritual y revelando conocimientos ocultos y olvidados.

Visualiza al vampyro en un estado de éxtasis, rodeado de símbolos ancestrales y energías cósmicas. Su mente se expande, trascendiendo los límites de la realidad cotidiana, mientras su cuerpo se convierte en un canal de fuerzas luminosas y creativas. Es en este estado de conexión profunda que el vampyro puede desarrollar un Arte antiguo y sagrado, canalizando las energías solares y cthonicas en una danza cósmica de creación y transformación.

En definitiva, este pasaje nos invita a adentrarnos en un universo de símbolos y experiencias místicas, donde el vampyro se convierte en un portal entre el mundo terrenal y el espiritual. Es a través de la interacción con fuerzas solares y cthonicas, en estados de muerte o enfermedad, que el vampyro despierta su potencial creativo y accede a

conocimientos sagrados y olvidados, y con entrenamiento podrá acceder a esos conocimientos por sí mismo. No estamos diciendo que dejes tus necesidades básicas, sólo menciono de pasada, el poderoso efecto que tuvo en mí las privaciones, entre ellas, privaciones sensoriales de contacto con el mundo, para desarrollar el silencio. El símbolo de haga silencio que está en bibliotecas y hospitales, porque la palabra, el sonido y su ausencia, es un aspecto secreto de la sanación en pacientes de hospitales, y de crecimiento y desarrollo en estudiosos. Como un símbolo milenario relacionado al dedo índice y pulgar, que simboliza la ascención de la energía hacia los planos superiores y sanación y transformación.

En la comprensión del Arte Vampyrico por parte de los adeptos de Typhon, se plantea que el reino demiúrgico (el mundo creado por un dios creador) lleva a la muerte, y que la muerte es el poder que proviene del abismo. Los vampiros son vistos como aquellos que se alimentan del rayo ascendente del titán infernal, lo que los convierte en seres poderosos y depredadores. Su naturaleza depredadora los conecta con la herencia de los gigantes, siendo considerados sus hijos.

En este contexto, se introduce el concepto del "cilindro cíclico del vampiro" o "neutrón relampagueante", que simboliza el aparato perceptor del vampyro. Este símbolo representa la capacidad del vampyro para percibir y comprender el mundo que le rodea.

Dentro de la simbología cíclica, este concepto se asocia inicialmente con el otoño en el organismo del vampyro. El otoño se caracteriza por la deshojación de los árboles y la preparación para el invierno, y esta sensación de cambio y transformación es esencial para el vampyro. A través de la experiencia del otoño, el vampyro puede iniciar un proceso de renovación y transformación, superando las penas del pasado y abriéndose a nuevas posibilidades.

La asociación con Neptuno, un dios emocional de las aguas, refuerza esta idea de reinventarse y construir un nuevo destino. Los fragmentos de emociones depositados en la vida del vampyro influyen en el curso de su propio destino y en el de los demás. Al fragmentar a dios, el vampyro adquiere una primacía sobre los demás y puede liberarse del miedo y las emociones tormentosas asociadas al pasado.

Los sentimientos y miedos, que residen en los corazones anhelantes del dulzor divino, están inscritos en la luna astral del conocimiento inmaculado del abismo. Este concepto hace referencia a la luna astral de Yesod, que representa la acumulación de energía psico-sexual en el vampyro. El glifo de la sangre simboliza esta energía vital que se extrae y utiliza en el proceso de transformación.

Las lápidas, por su parte, simbolizan la muerte mágica necesaria para dar origen a un nuevo ser. En el contexto del vampyro, esto representa dejar atrás la antigua identidad y renacer en una forma renovada. Es a través de la muerte mágica y la transición representada por las lápidas que el vampyro encuentra la oportunidad de transformarse y evolucionar.

En resumen, el "cilindro cíclico del vampiro" simboliza la capacidad perceptiva del vampyro y su conexión con las estaciones y ciclos. El otoño asociado con Neptuno representa el inicio de un proceso de renovación y construcción de un nuevo destino. Los sentimientos y miedos están inscritos en la luna astral de Yesod, y la energía vital se extrae a través del glifo de la sangre. Las lápidas representan la muerte mágica necesaria para dar origen a un nuevo ser.

En resumen, los adeptos de Typhon comprenden el Arte Vampyrico como una consagración a la deificación y un enlace con la magia como una fuerza individual que lleva a la divinización. Los vampiros se ven a sí mismos como depredadores que se alimentan de poderosas energías y trascienden los límites impuestos por el reino demiúrgico. Su transformación implica la superación de los sentimientos y miedos humanos, conectándose con una fuerza primordial y accediendo a un nuevo nivel de existencia.

En términos más sencillos, se plantea que los vampiros ven en el Arte Vampyrico una forma de elevarse y alcanzar la deificación. Se consideran depredadores que se alimentan de poderosas energías y trascienden los límites impuestos por la realidad convencional. Al superar los sentimientos y miedos humanos, creen que pueden acceder a un estado divino y transformarse en seres nuevos y poderosos.

El cuento "Los Abisales" nos adentra en una narrativa simbólica y enigmática que nos invita a reflexionar sobre la naturaleza del Arte y su conexión con la divinización. En este relato, se introducen las Valyrana,

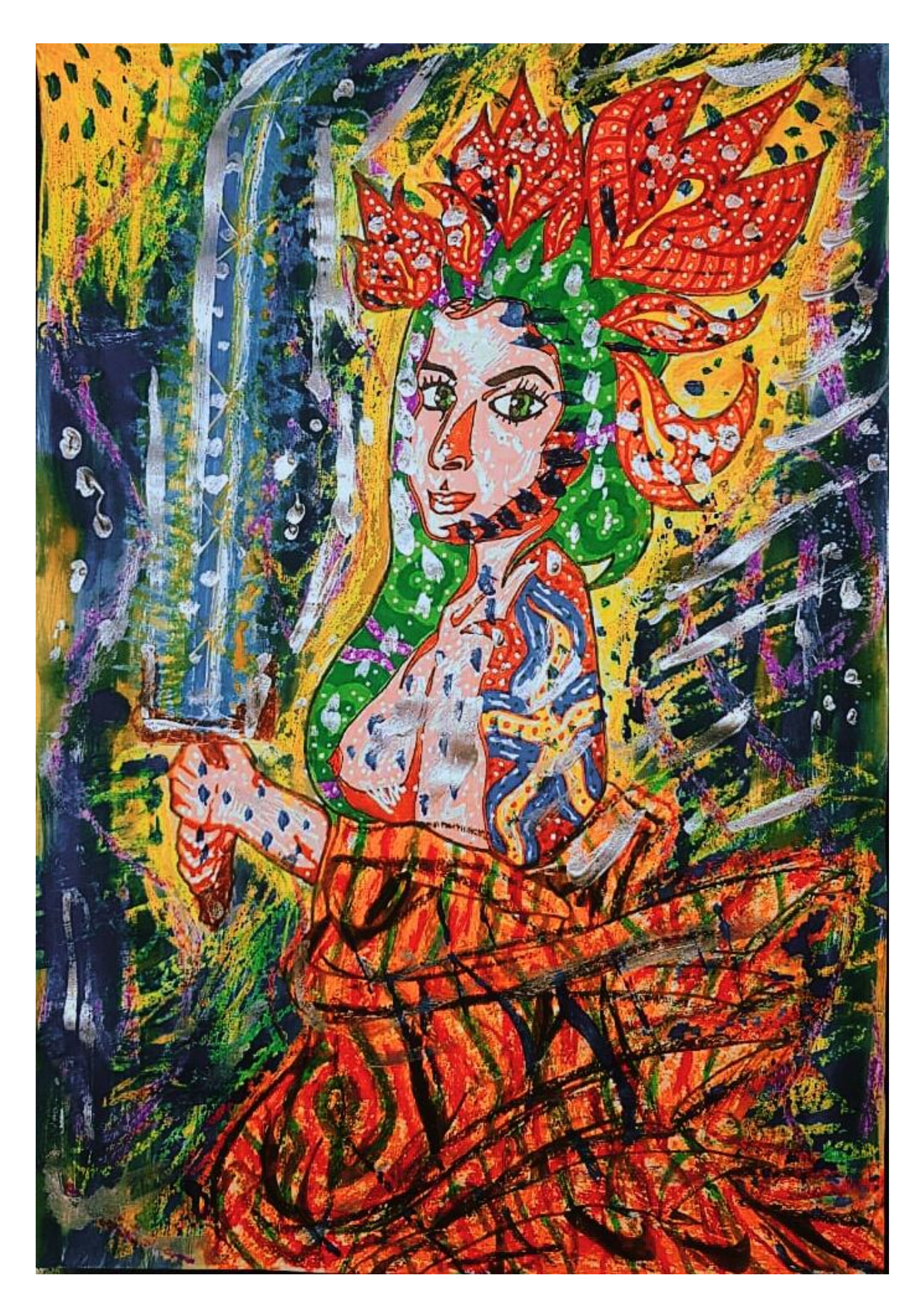
unas joyas consideradas como una fuente de poder y sabiduría que los seres vivientes deben recuperar a lo largo de sus experiencias de vida.

Se hace referencia a los grimorios del antiguo Natholetx, que mencionan cómo cada ser viviente fue creado a partir de ciertos compuestos que luego fueron separados, con la premisa de que dichas partes serían recuperadas por el individuo a medida que avanzara en su existencia. Estas partes perdidas son simbolizadas por las joyas, y su búsqueda y recuperación se presenta como un camino hacia la divinización.

Las tabletas de arcilla representadas por Los Abisales son mencionadas como portadoras de las joyas, y se afirma que las fuerzas generadas por estas joyas confieren una esencia mágica que puede ser encarnada por el buscador. Aquí es donde entra en juego el principio de Heka, que es el poder de la imaginación y la representación, y que permite al alma viviente convertirse en una creadora de universos.

En este contexto, se plantea que el buscador que recupera y reúne estas joyas adquiere un poder extraordinario y trascendente. Se sugiere que poseer estas joyas otorga la capacidad de crear y manifestar posibilidades ilimitadas, de influir en el propio destino y de superar cualquier obstáculo que se presente en el camino. Además, se resalta la importancia del equilibrio entre la luz y la oscuridad, ya que se considera que estas joyas contienen ambos aspectos, y su unificación en el buscador permite alcanzar un estado de magnificencia y plenitud divina.

En definitiva, "Los Abisales" nos presenta un relato en el que se exploran simbólicamente las nociones de búsqueda, recuperación y divinización a través de las joyas Valyrana. El cuento nos invita a reflexionar sobre la naturaleza del Arte, la imaginación y la capacidad humana de moldear la realidad. A través de la complejidad de su narrativa, nos sumerge en un universo en el que se entrelazan los aspectos mágicos, espirituales y creativos de la existencia humana.



“La daga de doble filo”, por Zenatch.

Los métodos de información confiable que supone la madurez reflexiva de Frater Perdurabo, Aleister Crowley, escrito por Zenatch, interpretación personal de “el libro de las mentiras”.

Este texto nos invita a reflexionar sobre diversos temas relacionados con la existencia humana, la búsqueda de sentido, la dualidad de la vida y la importancia de la conexión espiritual. A través de metáforas y simbolismos, se exploran conceptos como la individualidad, la comunicación con nuestra esencia, la armonía, el impacto de los momentos trascendentales, la superación de la dualidad, entre otros.

Enseñanzas clave que podemos extraer de este texto incluyen:

Reconocer la limitación de nuestra comprensión: El texto nos recuerda que nuestro conocimiento del universo es limitado y que hay aspectos más allá de nuestra comprensión. Esto nos invita a ser humildes y estar abiertos a nuevas perspectivas.

La importancia de encontrar equilibrio: La idea de la "Cámara de Dioses" y otras metáforas nos hablan de la importancia de encontrar un equilibrio en nuestra vida, de reconocer y abrazar los opuestos y de buscar armonía en medio de la dualidad.

La trascendencia de lo mundano: Se nos anima a ir más allá de lo superficial y a buscar una conexión con lo divino y lo trascendental. Esto implica superar las limitaciones terrenales y buscar una conexión más profunda con la esencia divina.

La importancia de la comunicación y la franqueza: Se hace hincapié en la comunicación con nuestra esencia y la necesidad de expresarnos con franqueza. También se destaca el papel de la palabra y la importancia de utilizarla sabiamente.

La búsqueda de sentido y propósito: El texto nos invita a reflexionar sobre el propósito de nuestra existencia y la importancia de encontrar significado en nuestra vida. Se nos desafía a trascender los límites y a buscar la gloria y la conexión con la divinidad.

En resumen, este texto nos enseña sobre la búsqueda de sentido, la importancia de encontrar equilibrio y armonía en medio de la dualidad, y la necesidad de conectarnos con nuestra esencia y lo divino. Nos invita a reflexionar sobre nuestra posición en el universo y a encontrar significado en nuestras experiencias.

El título de hoy nos lleva a reflexionar sobre los patrones que experimentamos en nuestras vidas y cómo nos conducen hacia la simplicidad que representa la existencia en el contexto eterno. También nos invita a considerar nuestra posición insignificante en comparación con la inmensidad de la galaxia y, a su vez, a reconocer nuestra conexión y perspectiva en relación con el resto de la naturaleza.

La cámara de dioses, es el lugar donde el santo
encuentra la palabra de los reflejos de la humanidad
histórica, y se comunica hacia ellos como si este fuera
la doble cabeza andrógina de dios.

Este párrafo hace alusión a la idea de la "Cámara de Dioses" como un lugar simbólico donde el individuo santo o espiritual encuentra la verdad o la palabra que emana de los reflejos de la humanidad histórica. Se describe esta comunicación como si el individuo estuviera conectado con la doble cabeza andrógina de Dios.

En términos simbólicos, la "Cámara de Dioses" representa un espacio sagrado o un estado de conciencia elevado en el cual el individuo tiene acceso a una sabiduría trascendental. Se sugiere que esta sabiduría se deriva de la experiencia y la historia de la humanidad, como si los reflejos de las experiencias humanas pasadas se manifestaran en ese lugar sagrado.

La referencia a la "doble cabeza andrógina de Dios" puede interpretarse como la unión de opuestos, la integración de polaridades masculinas y femeninas en una entidad divina. Esta imagen simbólica sugiere la idea de equilibrio y totalidad, donde los aspectos complementarios de la divinidad se fusionan en una sola entidad.

En resumen, este párrafo representa la idea de un lugar sagrado donde el individuo espiritual se conecta con la verdad y la sabiduría que emana de la historia humana. Es un llamado a buscar y encontrar esa conexión

trascendental con la esencia divina, integrando los aspectos opuestos y buscando el equilibrio en el camino espiritual.

El concepto de la "Cámara de Dioses" implica la negación de la historia humana. Todo está envuelto en un misterio, y nada vuelve sin que se transforme en otra cosa. Nada es tan torpe como para vagar eternamente sin encontrar una resolución.

El primer juego de la "Cámara de Dioses" es la exploración de nuestra propia individualidad, nuestra esencia única. Hablamos y nos comunicamos con nuestra figura paterna, que representa nuestras virtudes y cualidades. La comunicación con nuestra esencia se asemeja a un pozo sin fondo, donde las palabras, a veces desgastadas, renacen continuamente a través de las diferentes etapas del tiempo. Estas palabras retroceden sin dudar, manteniendo su majestuosidad divina.

El "sesgo de la permisión" se refiere a una inclinación o predisposición hacia permitir o aceptar ciertas cosas. En este contexto, Dios, representado como padre y madre, abraza a la Tierra. Dios hablando al infinito significa que Dios se hace presente en el ser humano a través de su acción. La armonía se manifiesta como una cámara de espejo total que saluda al corazón, lo que podría interpretarse como un estado en el que el reflejo de uno mismo en el mundo exterior se encuentra en equilibrio y resuena con el corazón. Es el estado de identificación con la divinidad en su último disfraz.

La "cámara de impacto" se refiere a un escenario o momento de gran trascendencia o influencia. La urbe, o la ciudad, se encuentra lista y sus banderas ondean en el aire. El negocio está en su punto máximo de generación y actividad. La "dúodécima encarnación" se refiere a una manifestación o fase importante, como si el mundo se estuviera transformando de manera significativa, similar a un cometa que deja una estela de cambio a su paso. Esto marca el inicio de una nueva era en la historia de la humanidad.

El "sabbat de la cabra" hace referencia a una noche importante o trascendental, donde la dualidad se hace presente de manera tangible. Representa un aspecto del ser que ha sido herido de muerte pero renace una vez más, transformándose en una semilla con un brillante caparazón.

Es un llamado a estar presente y consciente en este mismo momento, mientras las campanillas de la eternidad resuenan.

El "grito del halcón" evoca una imagen poderosa y llamativa. "Hoor" era un nombre secreto de cuatro palabras. Se nos insta a valorar y aprovechar todas nuestras acciones y decisiones. Esas cuatro palabras, "todo, de-nadie, marchito y seguro", representan una combinación de aspectos completos y opuestos. Tú como niño, como anciano y como ser seguro. Se nos pide que las recibamos a través de la tentación, para liberarnos de la dualidad del bien y del mal. De esta manera, nuestro camino será acechado por un trueno que nos llevará a las profundidades desconocidas de la palabra. Fuera del monte de la palabra, estas diez palabras se reducen a cuatro, que son el número de la totalidad.

La "carcasa" se refiere a la envoltura o contenedor que alberga algo. Los prejuicios de todos son como madres de uno, es decir, los prejuicios individuales surgen de los prejuicios colectivos. Los "muchachos ensamblados" se refieren a las personas unidas por un amor intenso y apasionado. En el nacimiento de una gran germinación, nos atrevemos a unirnos con la máxima experiencia de las manifestaciones divinas, trascendiendo lo mundano para alcanzar la gloria. El todo superando lo mundano, más lo mundano mas allá del todo, es la gloria. La "nada" está más allá de la gloria, lo que significa que hay una dimensión más allá de los logros terrenales. El hombre encuentra deleite en la gloria misma al unirse con la mujer. Los "hermanos" son como mujeres y los "aspirantes" son como hombres, lo que puede interpretarse como roles y dinámicas diferentes en la búsqueda del conocimiento y la sabiduría.

Los "caparazones" se refieren a estructuras o envolturas que son suaves y vacías. Estos caparazones hacen un crujido al desprenderse de la tierra, liberándose de cualquier opresión proveniente de lugares oscuros como cementerios y panteones. Representan aquellos que han olvidado el camino y han sido llevados a algún lugar desconocido. Los "solitarios destinos del niño pan" se refieren a las experiencias solitarias y los futuros desafíos que el niño enfrentará, recitando un salmo en anticipación de las muchas muertes que tendrán lugar debido a su nacimiento.

La contraposición de valores se refiere a la existencia de opuestos que, en su unidad, forman una imagen diferente a la que vemos inicialmente.

El único sentido verdadero es aquello que no está presente, es decir, el silencio. En el silencio se concentra la impresión subconsciente de los dualismos. Los pensamientos pueden parecer carentes de sentido, pero la paternidad, como unidad de rebeldía, busca establecer nuevos límites de éxito. Cuando alineamos fuerzas en oposición, podemos obtener resultados efectivos de los elementos opuestos encauzados.

Establecer estos patrones implica que conceptos altamente valorados, como la paz, también implican guerra y todas sus humillaciones. El poder implica guerra y subversiones. La armonía también implica guerra, y la victoria lleva al mismo desastre mencionado anteriormente. De manera similar, la gloria y la fundación también implican guerra. Todo esto ocurre en un reino en constante guerra.

En resumen, la idea central es que los opuestos están interconectados y los resultados deseados a menudo están vinculados a situaciones contradictorias. La comprensión de esta dinámica puede ayudarnos a encontrar un equilibrio y a navegar en un mundo lleno de dualidades.

Las "tumbas" representan un renacimiento de la madurez, que surge de la unión del uno y el mil, dando lugar a la cosecha de frutos con semblantes divinos. Sin embargo, estos frutos se vuelven cada vez más opuestos en relación al plan de Dios, quien consideraba a las estrellas como sus esclavos. Luego, Dios entrelaza su manto y declara que este es el uno y el todo.

El adepto, en armonía con esto, combina seis elementos y declara que este es su corazón y su corazonada. Sin embargo, los seis elementos son destruidos por el maestro del templo, quien no dice nada al respecto. Pues la semilla de él será utilizada para la cosecha final del engranaje de una gran maquinaria.

En resumen, se trata de un ciclo de renacimiento y cosecha en el que los opuestos se unen bajo la voluntad divina. Sin embargo, la destrucción de los elementos por parte del maestro del templo sugiere un cambio o desafío en el proceso, pero el propósito y la finalidad de la maquinaria aún se mantienen en curso.

La "doble apuesta" hace referencia a un concepto en el cual todos carecen de aquello que consumen, es decir, buscamos y necesitamos

cosas que no tenemos. Al mismo tiempo, nos nutrimos de los debates y discusiones que tenemos, encontrando valor y crecimiento en ellos. También resaltamos en áreas donde tenemos poco conocimiento, y nos encontramos cayendo en situaciones a las que gravitamos inconscientemente.

La referencia a Siddartha, Krishna, Dionisio y Mahoma indica que siempre hay figuras históricas o arquetípicas que personifican ciertos ideales o enseñanzas. Estas figuras representan diferentes aspectos de la humanidad y son ejemplos recurrentes en la historia y la cultura.

En resumen, la idea central es que hay un contraste entre lo que buscamos y lo que tenemos, y que encontramos crecimiento en los debates y en las áreas donde tenemos poco conocimiento. Además, siempre hay figuras que encarnan ciertos ideales o enseñanzas a lo largo de la historia.

"Luces adivinatorias" se refiere a una percepción o intuición especial. El tren va pasando, simbolizando el flujo constante de la vida. La mente se enferma y el cuerpo se agota, mientras se consumen sustancias que brindan una conciencia efímera. La mente nunca encuentra facilidad en el resonar del eco de su propia voz.

Un tono elevado persiste, pero no se mantiene a través de generaciones ni revoluciones del tiempo. Finalmente, muere. Por lo tanto, el hombre solo se encuentra a sí mismo en la libertad, cuando se sumerge completamente en ella.

En resumen, se habla de la fugacidad de la experiencia humana, donde la mente y el cuerpo pueden agotarse y buscar consuelo en sustancias efímeras. Sin embargo, la verdadera libertad se encuentra cuando nos sumergimos en ella, liberándonos de las limitaciones y encontrando nuestro verdadero ser.

"Despotricar" se refiere a expresar palabras enérgicas y vehementes. El sonido del aliento se considera una fórmula ligada a la materia y limitada por su propia pesadez en un movimiento vertical del único. Es en este movimiento donde resuena la palabra en la parte olvidada de la mente. No hay una respuesta o razón en ese lugar. El "donde" y el "por qué" no existen. El pronombre se abstiene de conocer el miedo seguro de lo

desconocido en la palabra, ya que es interpretado por el mismo, y puede llevar al sometimiento del alma al calificativo. El tiempo y el espacio son adverbios y se someten a un único término de manera caprichosa, la palabra.

La franqueza del espíritu, que se refleja en una conjuración reverberante, también articula la masa informe del pensamiento y el sueño que sujeta continuamente la estela del crin de las ocho partes del habla. La novena parte es la noche frente a la verdad. También es la novela del alma que juega encerrada en su camerino, destruida antes de que ingreses al silencio.

En resumen, se trata de una reflexión sobre la expresión enérgica y la conexión entre el aliento, la palabra y la mente. Se cuestiona la existencia de respuestas claras y se menciona la importancia de la franqueza espiritual. Además, se alude a la novela del alma que se juega en la soledad antes de sumergirse en el silencio.

Vagando ciegamente, las interpretaciones crueles de la vida aún tienen algún sentido, llegando a la conclusión de que no conocemos completamente la inmensidad del universo. Desconocemos el avance de la destrucción en la cordura y la fuente de las estrellas primordiales que caen pesadamente sobre ciertas estructuras de planetas colosales. Existe una razón y una ley que están unidas en una gran mentira permisiva.

El señor del abismo de las alucinaciones grita "cierto, cierto, cierto". En ese abismo, no hay silencio, porque todos esos hombres se llaman silencio, y esa locura es su lenguaje. A este abismo también se le llama infierno. Entre los hombres, su nombre es consciencia y universo. Pero aquel que no es silencio no habla, sino que es el que se regocija en ese abismo.

En resumen, se reflexiona sobre las interpretaciones crueles de la vida y nuestra limitada comprensión del universo. Se menciona un abismo de alucinaciones donde no hay silencio, sino una locura que es su lenguaje. Este abismo se llama infierno y está relacionado con la consciencia y el universo. Hay una entidad que se regocija en ese abismo, pero no habla, el loco.

Este texto nos invita a reflexionar sobre las interpretaciones crueles de la vida y la limitada comprensión que tenemos del universo. Nos muestra la existencia de un abismo de alucinaciones, donde no hay silencio y donde la locura es el lenguaje predominante. Estas consideraciones son importantes para el crecimiento y desarrollo del individuo por varias razones:

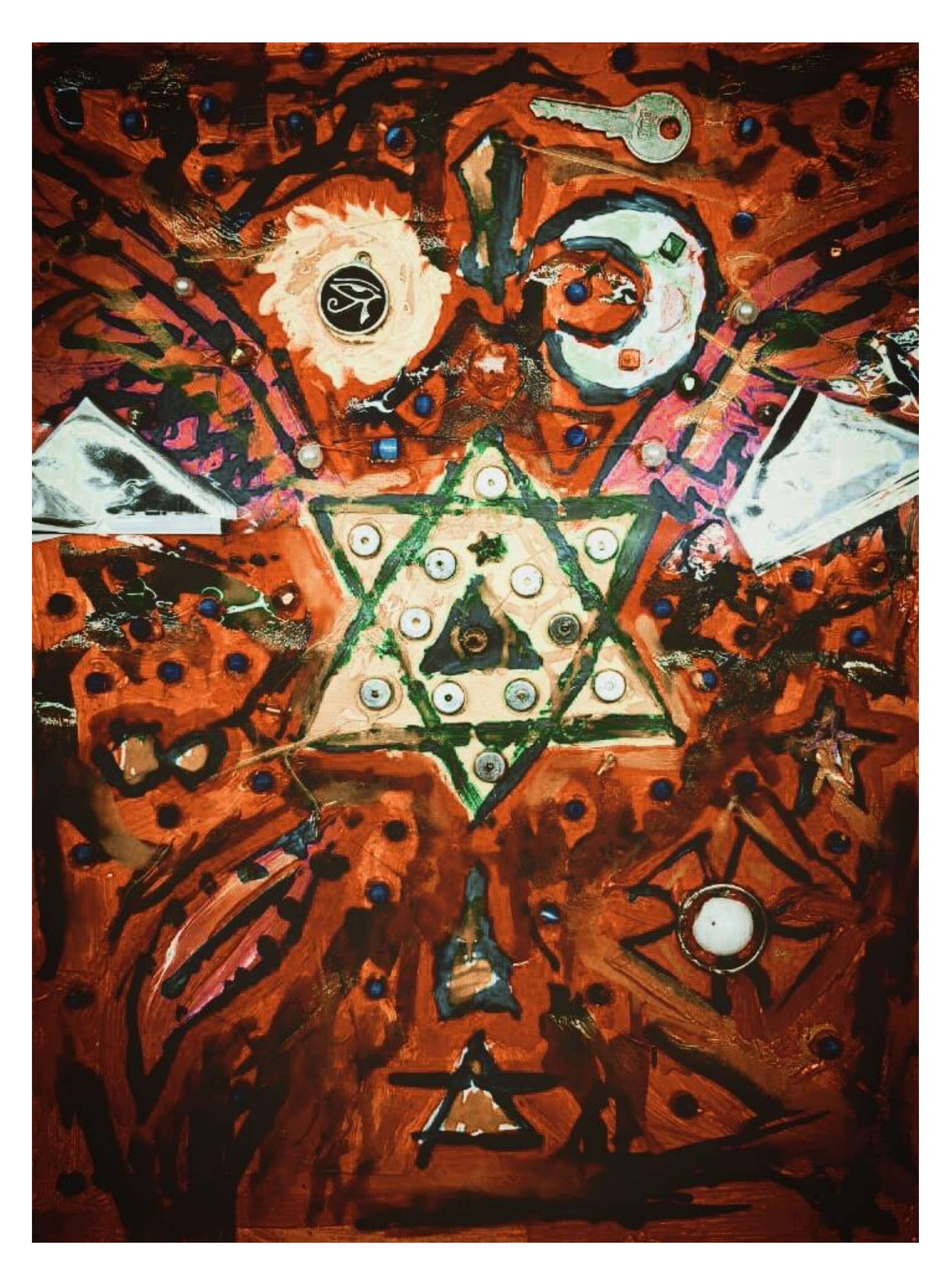
Ampliar la perspectiva: Nos recuerda que nuestra comprensión del universo es limitada y que existen aspectos más profundos y desconocidos. Al reconocer esta limitación, nos abrimos a explorar nuevas ideas y perspectivas, lo que puede conducir a un mayor crecimiento personal.

Cuestionar las interpretaciones crueles: El texto nos invita a cuestionar las interpretaciones crueles de la vida y a buscar un sentido más profundo y compasivo. Nos anima a ver más allá de las apariencias superficiales y a considerar otras formas de interpretar y comprender nuestras experiencias.

Reconocer la importancia de la consciencia: El texto resalta la importancia de la consciencia y la conexión con el universo. Nos recuerda que somos parte de algo más grande y que nuestras acciones y pensamientos tienen un impacto en el mundo que nos rodea.

Enfrentar la locura interna: Al mencionar la locura como parte de este abismo de alucinaciones, nos invita a confrontar nuestras propias luchas internas y a buscar la claridad y la verdad en medio del caos. Nos reta a examinar nuestros propios pensamientos y emociones para encontrar un equilibrio y una comprensión más profunda de nosotros mismos y del mundo que nos rodea.

En resumen, estas consideraciones son importantes para el crecimiento y desarrollo del individuo porque nos desafían a expandir nuestra perspectiva, cuestionar las interpretaciones crueles, reconocer la importancia de la consciencia y enfrentar nuestra propia locura interna.



“Matriz”, por Zenatch.

Continuación de la interpretación por Zenatch, del “libro de las mentiras”

Cada uno de los textos tiene su propia temática y mensaje central. En el primer texto, se exploran los conceptos de larvas y dragones como símbolos de diferentes estados internos y se destaca la importancia de encontrar la paz y la alegría en nuestro ser. En el segundo texto, se reflexiona sobre una figura materna que ha sacrificado mucho pero que ha sido llevada a extremos oscuros y su destino parece estar sellado. El tercer texto habla sobre la influencia del universo en aquellos que están cautivados por su poder, generando sentimientos contradictorios y distorsiones en el tiempo. El cuarto texto reflexiona sobre la muerte como una actividad recurrente y cotidiana, y plantea la relación entre la muerte y el olvido. Y en el quinto texto, se aborda la existencia de un bello pájaro que representa la sutileza de las armonías y la posibilidad de alcanzar un éxtasis a través de una comprensión más profunda. En general, cada texto busca transmitir una experiencia o una reflexión a través de metáforas y conceptos abstractos.

El texto habla de larvas y dragones en un contexto simbólico. Menciona que hay diez gritos inferiores que representan las suplicas de las larvas, mientras que millones de dragones en éxtasis simbolizan las alucinaciones del sueño. Estos seres recorren caminos llenos de ira pero también de una paz inexplorada en las facetas más elevadas del alma.

La innovación de nuestro gozo se destaca, y se menciona que respondemos a estos conocimientos por sus resultados divinos, que son valiosos y abundantes como frutos. Se hace una referencia a la existencia de un mercado, aunque se plantea si realmente puede haber uno en las antípodas del universo.

En resumen, el texto utiliza imágenes y metáforas para transmitir la idea de que hay diferentes estados o aspectos en nuestra experiencia interna. Menciona la existencia de estados inferiores (representados por las larvas y sus suplicas) y estados superiores (simbolizados por los dragones en éxtasis). Además, resalta la importancia de encontrar la paz y la alegría en la exploración de nuestro ser y en la obtención de resultados valiosos.

El texto menciona el "vacío ululante" y se dirige a una figura materna que ha dado todo por encima de sí misma, el narrador y el padre. Se

menciona a alguien falso a quien se creyó amar. Cuando se tuvo todo, no se concebía la amargura.

Se describe cómo flores del pastizal encarnaron entre los dientes de esta figura materna y cómo Sodoma quedó olvidada en un recuerdo débil. Sin embargo, siempre ha llevado una carga en la ladera del sendero. Su espíritu inferior la ha arrojado a los infiernos más lejanos. A pesar de su movilidad guerrera, ha esparcido un fantasma que corroe a los vivos en su paso por la gloria.

Así, ha sellado su destino frente a largas siluetas y sombras tímidas que aparecen en la conciencia. Su rol está relegado a la nada, al mayor esfuerzo, convirtiéndose en un molde para repetir conocimientos sacrificiales en busca de una ofrenda mayor de destinos y poderes que son incomprensibles. No controla el sendero, lo ha convertido en parte de sí misma.

En resumen, el texto expresa la carga y la lucha de una figura materna que ha sacrificado mucho, pero que ha sido llevada a los extremos más oscuros. A pesar de su valentía y lucha, su destino parece estar sellado y su papel es servir como un ejemplo sacrificado.

El universo se representa como una esfera que busca dirigir a aquellos que están poseídos por su éxtasis, llevándolos hacia la risa y convirtiéndolos en discípulos de sus propias cadenas. Los antiestéticos han presenciado tanto risas como lágrimas gracias a esto. Bajo sus estrechas máscaras, han hecho de sí mismos una cadena segura, sintiendo el vértigo de convertirse rápidamente en detractores de su propia conciencia. Nunca han sabido dar un paso atrás del cual no se arrepintieran.

Es por eso que el lugar en el que se encuentran sigue siendo un camino inalterable en la senda cósmica frente a mí, aunque sujeto a mi influencia. Lloran sin reír y estrangulan el tiempo en infinitas formas que son aún más aterradoras que la propia fantasía.

En resumen, el texto describe el universo como una fuerza que busca controlar a aquellos que están cautivados por su poder. Los antiestéticos, quienes parecen resistirse a esta influencia, se ven atrapados en una dinámica contradictoria y experimentan sentimientos de

arrepentimiento. A pesar de ello, el curso cósmico del universo continúa inalterable, y estos individuos sufren emocionalmente y distorsionan el tiempo de maneras más perturbadoras de lo que se puede imaginar.

El texto describe un callejón inconcluso, donde se encuentra una poderosa hiel que alimenta la sed del narrador en el oscuro y macabro vestuario del amor inusual, rodeado de cadáveres y fragmentos. Se mencionan voces poderosas, ásperas y erguidas de la voluntad, que son semilla del individuo que se proclama como su enemigo, y que finalmente calla para siempre en un cuerpo que sueña.

El narrador se plantea como algo más que sí mismo, como el agujero de un tubo que dispara fuego desde las profundidades del cielo. Se resalta la poderosa y maravillosa naturaleza de esta historia, donde cada ritmo contempla su propio curso, su continua emisión de desastres inconclusos e imperturbables. Se menciona el eco del árbol, que sugiere la pequeñez y la fertilidad del amor, así como la cercanía del micelio que conecta a todos los seres humanos más allá de este universo.

En resumen, el texto utiliza imágenes y metáforas para evocar una atmósfera surrealista y oscura. Se exploran temas como la dualidad, la voluntad y la conexión entre los seres humanos. Aunque las ideas son abstractas, se transmite una sensación de poder, misterio y la continuidad de la vida a pesar de su naturaleza inconclusa.

El texto "El canto del águila" habla sobre la muerte, que se presenta como una actividad y una faceta que se asemeja más a un rostro que a un destino. Se plantea la pregunta sobre qué se debe hacer con el reflejo de ese espejo, que representa el nacimiento del olvido en aquellos que no desarrollan su inteligencia más allá de lo común y la tristeza.

Se menciona un amor hacia la muerte y una profunda ansia por ella, como si se muriera diariamente. La idea de la muerte como algo recurrente y constante se hace presente en la afirmación de que se muere casi todos los días.

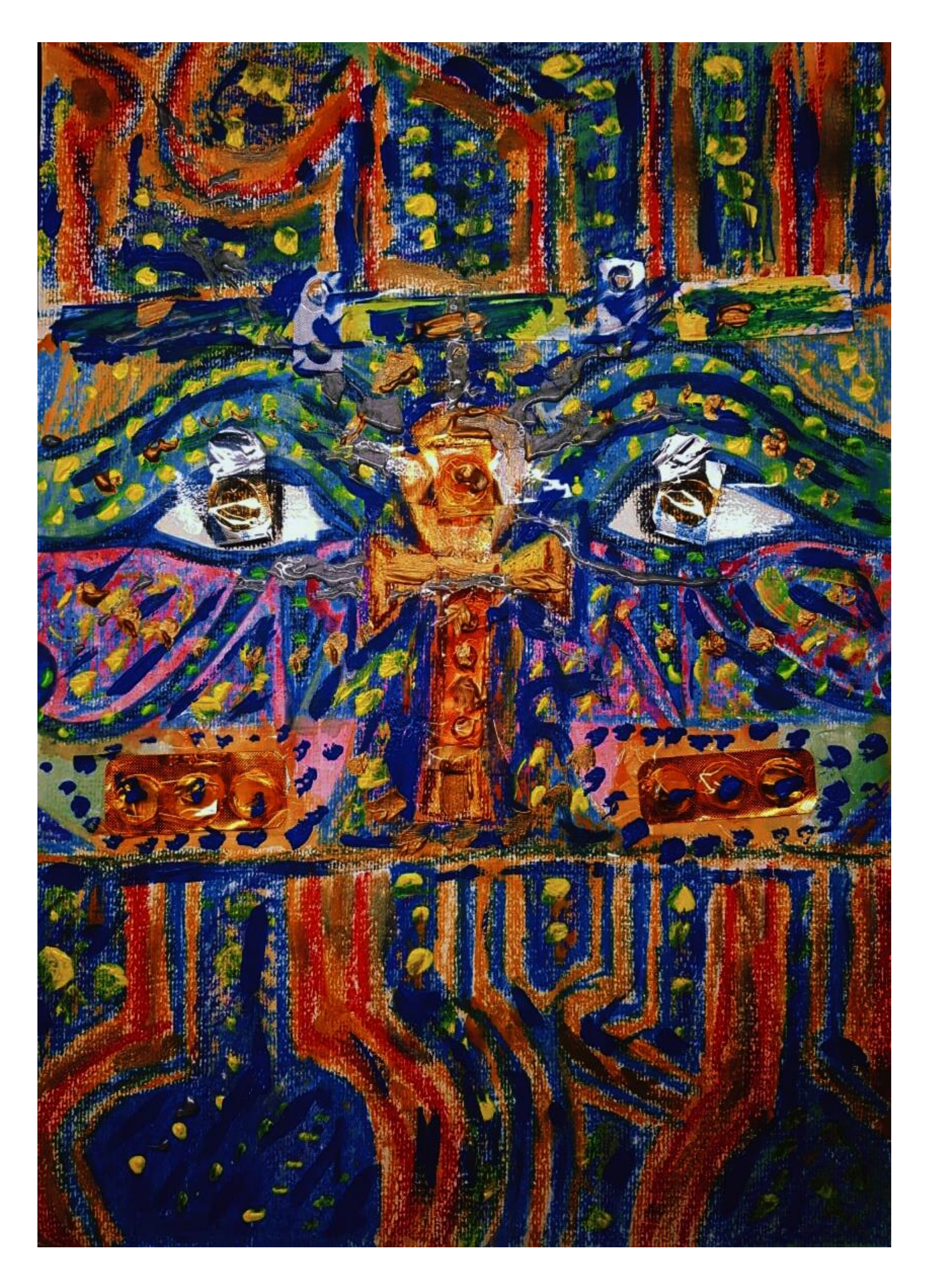
En resumen, el texto reflexiona sobre la muerte y su presencia en la vida cotidiana. Se plantea la relación entre la muerte y el olvido, así como la fascinación o atracción que puede existir hacia la muerte. Además, se

destaca la idea de que la muerte es una experiencia recurrente y continua en la existencia humana.

El texto describe la existencia de un hermoso pájaro cuyo nombre proviene de los desiertos del norte. Vuela entre graznidos y nos habla sobre la sutileza de las armonías desde su perspectiva en el universo. Este pájaro es como un blanco que se expande desde el universo y trae consigo una cadena, pero no es una mera aniquilación de nuestro destino.

Se dirige al lector llamándolo "imbécil" y menciona su sufrimiento, pero al mismo tiempo se le llama "santo". Se plantea que todo movimiento derriba algo, cada disparo resuena con un nombre en la profundidad del léxico. El destino se configura sin que los seres humanos se den cuenta de lo que está sucediendo, y así, sabiendo esto, se abre paso para llegar al éxtasis de una manera diferente.

En resumen, el texto habla sobre un pájaro especial que proviene de los desiertos del norte. Este pájaro representa la sutileza de las armonías y lleva consigo una cadena que no implica una destrucción total de nuestro destino. Se destaca la idea de que los movimientos y acciones tienen consecuencias, y que el destino se desarrolla de manera inadvertida para los seres humanos. También se menciona la posibilidad de alcanzar un éxtasis a través de una comprensión más profunda.



“Visiones de la Eternidad”, por Zenatch.

Santa Astrología Goética

El siguiente texto aborda varios temas. Primero, hace referencia a la importancia de prestar atención a los patrones compulsivos en nuestra vida diaria y desarrollar conciencia sobre cómo se manifiestan en situaciones clave. También destaca la necesidad de manejar de manera específica las energías y fuerzas que hemos olvidado en nosotros mismos, al olvidar las enseñanzas de los mitos.

En segundo lugar, menciona que los dioses de tiempos pasados influyen en nuestra ignorancia y que todos poseemos una naturaleza divina. Sin embargo, se plantea que somos dioses de una era aún por venir. Pero todo nuestro destino está enmarañado por la selva de premios y castigos del mundo cementado, y el efecto compulsivo de las chanzas de los poderosos. Esto es que nuestro destino está influenciado por las recompensas y castigos del mundo materialista, así como por las manipulaciones de los poderosos.

En tercer lugar, se hace referencia a la capacidad que todos teníamos en tiempos antiguos para experimentar lo extrasensorial, pero cómo la tecnología ha limitado esa conexión y ha subyugado el tiempo de aquellos que no encuentran placer en la soledad y el silencio. Se menciona el orden de los planetas y su relación con los elementos primordiales de una humanidad adormecida.

En resumen, el texto aborda la importancia de la conciencia de los patrones compulsivos, la influencia de los dioses de tiempos pasados, la conexión con lo extrasensorial y los efectos de la tecnología en nuestra relación con el tiempo y la percepción.

Si prestamos atención a los patrones compulsivos en nuestra experiencia diaria, desarrollaremos una conciencia sobre cómo se manifiestan en momentos clave y en situaciones similares. Es importante manejar de manera específica las energías y fuerzas que hemos olvidado en nuestro ser, olvidamos porque suprimimos la significancia del mito. Mientras que hay que superar las creencias limitantes para acceder a un potencial evolutivo oculto en nosotros.

En última instancia, el poder más importante para superar obstáculos es observar nuestras propias debilidades sin temor a ser afectados por su

influencia negativa. De esta forma, podemos enfrentar y vencer nuestros demonios internos, obteniendo una comprensión que se ha desarrollado durante millones de años de conocimiento acumulado hasta el presente, en la fuente misma del saber.

Los dioses de tiempos pasados ejercen un influjo sobre nuestra ignorancia. Todos poseemos una naturaleza divina, pero pertenecemos a una era que aún está por venir.

Sin embargo, nos dirigiremos a aquellos que aún no han desarrollado plenamente el arte de mantener la cordura más allá de los límites de la razón. Enviaremos un mensaje para abolir el pensamiento meramente teórico y abrir paso a una renovación coherente de la experiencia artística del ser, donde se fusionen la creatividad y la sabiduría.

En tiempos antiguos, todos poseíamos el don de experimentar lo extrasensorial de forma inesperada. Sin embargo, con la llegada de la tecnología, se empezó a subyugar el tiempo de aquellos que no encontraban placer en la soledad y el silencio. El texto menciona el orden de llegada de los planetas y su relación con los elementos primordiales de una humanidad adormecida.

En resumen, el texto, extraído de mi cuaderno personal, destaca cómo en el pasado todos teníamos la capacidad de experimentar lo extrasensorial, pero con el avance de la tecnología, se ha limitado nuestra conexión con esos aspectos sutiles de la existencia. También se menciona una correspondencia entre el orden de los planetas y los elementos primigenios que influyen en la humanidad.

El texto menciona los planetas Neptuno, Urano, Saturno, Marte y Plutón. Neptuno se compara con el dios asesino de las aguas terribles, representando una influencia ciega que confunde y oprime a sus rivales en las aguas tortuosas. Bajo la influencia demoníaca de Neptuno, el ser humano experimenta una inmovilidad aparente en las capacidades constructivas de su corazón. Aquellos que están influenciados por Neptuno tienen dificultad para ver claramente y su atención se desvía, lo que les permite ser subyugados más allá de los límites de la existencia terrenal y de la consciencia normal.

En resumen, el texto describe la influencia de Neptuno como una fuerza opresiva y confusa que limita el potencial humano y distorsiona la percepción de la realidad. Se destaca cómo esta influencia puede llevar a una inmovilidad emocional y a la pérdida de claridad mental.

El texto se refiere a Urano como la figura paternal que representa el legado cultural y el progreso social, donde la tecnología y el avance son los verdaderos dioses en la batalla entre la naturaleza y el hombre, quien la profana. La influencia demoníaca de Urano ha impulsado al hombre a crear culturas y sociedades complejas. Sin embargo, este progreso ha llevado a una creciente infelicidad, ya que al enfocarnos en el desarrollo tecnológico, hemos descuidado nuestra conexión con la naturaleza y nuestros sentidos. Los eventos sucesivos nos afectan sin el compromiso de una atención plena y sin explotar el potencial de nuestros sentidos desarrollados.

En resumen, el texto plantea que Urano representa el impulso hacia el progreso social y la tecnología, pero advierte que esta búsqueda puede llevar a una desconexión de la naturaleza y a una pérdida de la plenitud sensorial. Se destaca la importancia de encontrar un equilibrio entre el avance tecnológico y la preservación de nuestra conexión con la naturaleza.




Biná Cosmogónico
Briá activa
Matriz de las almas
Trono real de la Merkabá (el trono de dios)
Universo de Briá



AUTOR: Zenatch Vyklul, Arturo N. Acosta